

SAMVEL. Castigados los pobres Bethfámitas, y buelta en luto la cytara, dixeron: *Quien podrá estar delante deste santo Señor? y quien lo recibirá quando nosotros lo embiemos? Despacharon mensajeros á Chariathiarin, diziendo: Los Palestinos nos han embiado el Arca del Señor, baxad, y llevadla.*

1 Reg. cap. vii. Descansa en casa de Abinadab. *Vinieron de Chariathiarin, llevaron con grande reverencia el Arca: pusieronla en casa de Abinadab en Gabaá: santificaron á Eleazar su hijo, para que la guardasse. Y assi bolvió á Israel el Arca del Testamento del Señor, despues de siete meses cautiva. Bolvió triunphante, poderosa, formidable, victoriosa, y de sí misma defendida.*

O Señor mio, si acabásemos de conocer vuestra mano! Si acabásemos de temer vuestro poder! Si fixasse el hombre en el coraçon, que soys Arbitro de la paz, y de la guerra; de la vida, y de la muerte; y lo que es mas, vida eterna, y muerte eterna! Si penetrásemos bien, que solo con dar buelta á la llave, que teneys en vuestra mano, cerrays un Imperio, y abris otro! que en vuestros dedos está pendiente lo criado! que solo vos bastays á defenderos! que todos no bastamos, si vos no tomays la mano al defendernos!

Hallóse bien el Arca del Señor en casa de Abinadab: era varon justo, y de linage Levitico, estava hospedada conforme á la ley de Dios. Atencion, Sacerdotes, á las reglas Eclesiasticas; no desprecieys las ceremonias sagradas; no ay error leve en el sacrificio, ni en su presencia cosa que no cause respeto, y veneracion. Y digo, que no deve juzgarfe cosa leve al cuydado, que leve será lo que lo fuere al descuydo.

Y dexa castigados a los que la desampararon, y a los que la causaron.

Descansó el Pueblo, con tener en su poder el Arca: los enemigos se hallavan deshechos con la peste, unos, y otros con el castigo humillados. O justicia benignissima! que poneys juyzio

juyzio á los hombres, con las mismas calamidades que ellos estan promoviendo! No quieren tener paz, opulentos, ricos, poderosos? vos los pondreys en paz vencidos, destruydos, y humillados.

Con la muerte de Heli, entró el nuevo gobierno, y vigilante de Samuel, moço virtuoso, y vigoroso. Andava por buen camino, conferia con la oracion, lo que avia de obrar en el Pueblo. Primero sabia de Dios su voluntad, que se fuesse cebando en la propia, para notener que reducir despues á Dios, á su voluntad. Viendo al Pueblo deshecho con los sucessos de la guerra, y relaxado con los vicios de la paz, le parecio que era necessario hablarle, y proponerle los medios mas convenientes, para que bolviessen á la gracia del Señor.

Juntaronse para esto todos los Tribus, á oyr al nuevo Iuez, y Sacerdote. Ya se vee con que cuydado vendrian; que suspensos que estarian; que dependientes, y atentos á sus palabras. Claro está, que en diversas vezes, por sí, y por medio de los menores Sacerdotes, les avria Samuel advertido sus pecados, los castigos de Dios en su Pueblo, y de donde procedian sus miserias; las veredas por donde se avian apartado de su ley, causado su indignacion: y ellos estarian ya mas dispuestos á la enmienda, con el golpe riguroso del castigo. Esto se conoce, en que comienza Samuel á dezirles, quando ya los tiene juntos: Si de todo coraçon, Israelitas, os bolveys al Señor, quitad los Dioses, echad de en medio de vuestros Tribus á Baálin, y Astaroth; preparad vuestros coraçones al Señor; servidle á el solo, y el os librará de los Philisticos. Que breve, que substancial, y que discreto razonamiento! No dixó mas Samuel, y convenció.

Si de todo coraçon os bolveys al Señor. Prenda á los Israelitas con su empeño; ellos dezian, que querian bolverse al Señor.

Cortes que tiene á las Tribus Samuel.

Trata de purificarlas.

Prudente, y breve plática al Pueblo.

SAMVEL. ñor. Aora veré, dize Samuel, si quereys bolveros de coraçon: aora veré como cumplis la palabra. Tanta fuerça es menester, Señor mio, para que à vos nos bolvamos, que nos hazen argumento, con averoslo ofrecido; Adonde hemos de bolver perdidos, vencidos, castigados, afligidos, ciegos, afrentados, perseguidos, sino bolvemos à vos? Qué nos dan aquellos à quien servimos, quando á vos desfamparamos? Muerte, deshonra, aficcion, penas, persecuciones, trabajos, engaños, calamidades, y miserias? Bolvamos pues á vos, postrados, para levantarnos focorridos; humillados, para levantarnos victoriosos.

Si de todo coraçon os bolveys al Señor, Israëlitas. Gran cosa deve de ser bolverse à Dios un alma, de todo su coraçon! Diferencia conocida, bolverse à Dios, ò bolverse de todo su coraçon; esto es; bolverse con todo su coraçon, y con toda su vida, como dize el precepto del Decalogo. No bolverse con los labios solamente, como se quexa el Señor, se avia buelto Israel, quando dixo: *Este Pueblo me honra con los labios, y está muy lexos de mi su coraçon*; que es dezir: que le confessavan Criador, pero que amavan mas las criaturas. El coraçon quiere Dios, el amor, las obras, y no solas las palabras. Bien conocio Samuel, de que herida murieron los Israëlitas; avian faltado à la charidad, los que tenian la Feé, y esto le enojò al Señor, y assi les dize aora: *Bolved el coraçon al Señor.* Damos el alma, el desseo, la ansia, esto es, el coraçon, á lo caduco, vano, transitorio; y solo este exterior culto, esta adoracion de afuera, lo que basta para parecer Christianos, esso damos al Señor. Restituyamos à cuyo es el coraçon; de Dios es, à Dios se deve; Dios lo pide, quien no le dà el coraçon?

Quitad, dize, los Dioses agenos de enmedio de vuestros Tribus. Siempre claudicaron los Israëlitas de Idolatras, y à un bol-

Echa los Dioses, por que viva solo Dios en Israël.

ver de cabeça de Moyfen, en el desierto, hallava idolatran- SAMVEL. do al Pueblo, que dexò fiel, sin que perdonasse á Aron su hermano esta mancha. Y assi tenian en tiempo de Samuel, Idolos entre sus Tribus; buen modo de lisonjear al Arca del Testamento! Que Corona Christiana consiente Idolos à los ojos del Señor? Idolos, son las Heregias, el Iudayfmo; y mas sangrientos Idolos, que la misma Idolatria. Bendiga Dios la Catholica Corona, que no permite Idolos en sus Provincias. Disgusta à Dios grandemente, claudicar de entrambas partes; ser adorado el Señor, y el demonio en un mismo suelo, y Reyno; que ande mezclado, lo sacro con lo profano, es turbar el orden de las cosas, es juntar el Arca del Testamento con Dagon.

Quitad, dize, los Idolos de en medio de vosotros. No los tuvieren à un lado, sino en medio? Esta era mayor maldad. Nunca Dios castiga sin causa al Pueblo; en el mejor lugar devian de tener los Dioses. O Señor, siempre os damos à vos el peor lugar; à esto temporal, en medio del coraçon; à esto transitorio, todo el tiempo; poco de coraçon, y poco tiempo à la eterno! Siendo al revés lo que devemos hazer, pues primero avemos de buscar el Reyno de Dios, y luego todo se nos seguirà.

Dizeles tambien, que Idolos han de quitar; esto es; los Dioses impios, Baalim, y Astaroth. Iuzio excelente el de Samuel, y de Governador atento, y práctico; dictámenes de hombre sabio, y santo: Comiença purificando al Pueblo la Feé, para yrle introduziendo la Charidad. Remueve diferentes Sectas que le perturban, seminario de discordias; curalo en lo espiritual, y en lo politico: aparta con los errores, el peligro de guerras, sediciones, iniquidades, rapinas. Ay Septentrion! Que todas tus humedades son pocas, para dar lagrimas, y llorar tu desdicha, y tu miseria!

SAMVEL. miseria ! Pocas menos Sectas sustentas , que personas , y mas discordias que Sectas ; desviastete del Señor , y de su Yglesia Romana , estos falsos Profetas , y Dioses , te destruyeron.

Los Dioses, dize, Baalim, y Astaroth, quitad los. Si eran estos Dioses, codicia, y sensualidad ? En lo moral bien se ajusta al suceso este modo de entender, pues la Sensualidad, y la Codicia, irritaron en este Pueblo al Señor. Dioses son estos, que tarde se desterrarán del mundo. Señalò Samuel los que avian de quitar, para que luego los quitassen, y de la platica misma, se fuessen todos á derribar los Idolos, y arrassar sus Templos. Ha de succeder promptamente la execucion al consejo, de baxo de la mano; el parecer del prudente, apenas le diga, quando lo execute. IUYZIOS especulativos, mas dañan, que aprovechan al gobierno, por que la delgadeza del discurso, no remedia, y embaraça. CLARAS resoluciones, eficaces medios, promptas execuciones, configuen las cosas grandes.

A quien idolatran infinitos, y perfuman.

Alimenta Samuel al Pueblo à la enmienda,

Preparad, dize, vuestros coraçones al Señor. Ya que les avia aconsejado lo que avian de hazer, para limpiarse al creer, les advierte lo que deven, para prevenirse al obrar. Preparad vuestros coraçones al Señor. No dize: Dadle luego vuestros coraçones, que estavan llenos de maldad, y con el veneno de la Idolatria en ellos; sino, preparad, disponed. Que dize, tiempo, penitencia, enmienda, satisfacion. En las cosas de la Feè prompta la execucion, y acelerada; derribense los Idolos; destruyanse sus Templos: pero en las de Charidad, se ha de examinar con ygual desseo: pero diversa atencion. Por que las infusiones de la Feè, se presuponen; los exercicios de la Charidad, se disponen. En aquella basta creer, que es la rayz: en esta, es necessario obrar, que es la fruta. Aquello, tiene menos trabajo; esto, mayor.

Al

Al creer, no fuda la naturaleza, prevenida de la gracia; en tonces con la Circuncision, para el Hebreo; con el Bautismo aora, para el Christiano: al obrar, es necessario vencer las inclinaciones, atar las passiones, desviar las ocasiones; y para esto animo, preparacion, Maestro, guia. Y assi dize: Preparad los coraçones.

Y servid solo al Señor, y os librarà del poder de los Philisteos. Que de misterios contienen las palabras de Samuel! Como se conoce el espiritu admirable, que se las yva dictando! Dize lo primero: *Quitad de entre vosotros los Idolos*, esto es; las aficiones, que os consumen, y divierten: si esto hazen, ya no son malos. Dize lo segundo: *Preparad los coraçones al Señor*; si esto hazen, ya son buenos. Dize lo tercero: *Y servid al Señor solo*; si esto hazen, ya son perfectos. Esta es toda la vida espiritual, apartarse de lo malo, exercitarse en lo bueno, anhelar à lo perfecto.

y à lo perfecto, y sano.

Pl. 33. 15.

Y os librarà el Señor, dize, del poder de los Philisteos. Si por esto les librarà de su poder, por lo contrario cayeron en su poder. Assi como todas las Monarchias, se pierden con los contrarios vicios que tuvieron virtudes al formarse; esto es, la virtud, el valor, la lealtad, la verdad, la justicia, la fortaleza, la templança, las formò: el vicio, la ignavia, el regalo, la traycion, la mentira, la injusticia, la sobervia, las deshizo: assi con las virtudes contrarias à los vicios, que perdieron à Israèl, y le pusieron à los pies del Philisteo, ha de ser vencido el Philisteo, y bolver la libertad a Israèl. Deshonestidad, y Codicia los perdieron; derribense estos Idolos; pidan à Dios Honestidad, y Iusticia. Mirad por que passos os perdisteys; por los contrarios os cobrareys. De Dios os olvidasteys por los deleytes; acordaos de Dios con la oracion, y aborreced los deleytes. El ansia de gozar, y entreteneros, os llena à la perdicion, el cuydado de mortifi-

Con la esperanza de muy prosperos successos,

F 2

tifi-

SAMVEL. tificaros y perseguiros, os reduzga à la salvacion. La Codicia os infamò; la Limofna os remedre. La Deshonestidad os derribò; la Continencia os cure. La Ambicion os inquietò; la Humildad os pacifique. Defamparad el camino de los vicios, por las contrarias virtudes, y veredas.

Acomodándose à la fragilidad de Israel la sanidad del Profeta. Galat. 4. Math. 9.

Y es de notar, que no les dixo Samuel, que firviendo folo à Dios, los salvaria; fino, *os librarà de los Philisteos*: porque conocia la dureza de aquel Pueblo, y tenia aùn el velo sobre la cara, hijo legitimo de la letra; argüales con lo que mas les picava, que era el yugo Palestino. Assi el Señor, quando sanò al Paralitico, hizo argumento à los Phariseos, con lo menos, à lo mas. Dudavan si podia remitir pecados Iesus: Y dixo; *Qual es mas, dezir remitense tus pecados, ò levántate, toma tu colchon, y vete?* Pues, Señor, el remitir pecados, no es mas, que dar sanidad? Si; lo que va del cuerpo al alma. Pero como aquellos Escribas, y Phariseos eran tan literales, y sensuales, hizoles el argumento delo que veían, y admiravan, para que fuessen entrando en lo que no creían, y estrañavan. Como quien dize: Si à estos conquistò la naturaleza, y lo visible, yo los ganarè para la gracia, y lo invisible. Es menester tal vez, compadecerse el Medico del enfermo, y que èntre por el gusto el sustento: que oyga musica el espiritual, para levantarse à Dios en los principios, hasta que ya el alma pueda caminar desahida de si, y solo de Dios ahida, en los medios, y en los fines.

La platica fue eficaz.

Los Hebreos luego que tuvieron à la vista la libertad, ofrecida en las palabras del Iuez, y Sacerdote; partieron à derribar los Idolos, y echar por el suelo las paredes des sus Templos. No se contentaron con dexarlos de adorar, fino que quitaron de su tierra la ocasion, porque no infamasse el suelo tan vil materia como aquella, donde fueron adora-

adorados los demonios, y se reverenciò, y diò culto à la SAMVEL. mentira. *Quitaron*, dize el sagrado Texto, *los Idolos, y firvieron solo al Señor*. Dios les dé perseverancia.

Sus efectos.

Ya que Samuel los avia convertido à Dios, tratò de santificarlos, y bolverlos à su gracia: no era tan facil entonces como aora. Mirad lo que costava à este Pueblo reducirse, y reducirlo. O Sacramentos santos de la ley de Christo! ò santa Penitencia! ò Confession auricular utilissima! ò Tribunal de misericordia! ò Eucharistia inefable! Fortaleza de los flacos, alma de la virtud, y perseverancia. Dichosos los que en la Yglesia Catholica Romana vivimos, consolados con tal bien; desdichados los que fuera della andan vagando, perdidos.

Ya enmendado el Pueblo lo confirma.

Congregaos todos, dixo Samuel, *en Masphath, para que ruegue por vosotros al Señor*. Estas son segundas Cortes de propiciacion, y penitencia. Prudentissima advertencia del Profeta! En las primeras removiò el impedimento; en las segundas, assegura lo bueno, y lo confirma. Hazia tambien mucho à su intento, formar sobre esto juntas, y congregaciones generales, porque obran mas que los Edictos, Pragmaticas, Leyes; señaladamente para establecer lo conveniente: que otra cosa seria al conservarlo. Aquel salir todos de sus casas, convocarse, conferir, ver como han de desenojar al Señor, es disposicion para conseguir la gracia, haziendose merito de la descomodidad, propiciacion del trabajo.

Segundas Cortes de propiciacion.

A DAÑOS grandes; eficaces, y grandes remedios: no puede grave dolencia, curarse sin medicina proporcionada al mal. Estava el Pueblo perdido, y relaxado; precisas eran grandes diligencias, para bolver lo desde lo malo à lo bueno. Asiste mas el Señor à las mayores juntas, y à estos concilios, cortes, y congregaciones, que se hazen en su nombre, en lo espiritual, y temporal.

SAMVEL. Donde quiera que dos, ó tres estuvieren en mi nombre congregados (dixo su divina Magestad,) allí estoy, en medio dellos. Señalò dos, ó tres, para ponderacion de su amor; como si dixesse: Aunque no aya sino dos, ó tres: pero quantos mas huvieren, mas gracia, acierto, y favor asistirá. A esta causa tienen mas fuerça en la Yglesia los Concilios generales, que los Provinciales; y estos, que los Synodales.

Con lagrimas.

Iuntaronse en Masphath los Tribus, y allí con actos de penitencia, propiciaron à Dios. Y dize el Texto sagrado, *que ayunaron, y bebieron agua, y la derr amaron delante del Señor*. Bebieron agua de dolor, y llanto, en la consideracion de sus males; y bolvieron à verterla por los ojos, con dolor de aver ofendido al Author, y origen de sus bienes. *Bebieron agua de dolor*, con la memoria de su defolacion, y miseria, y vertieronla à los ojos de Dios por sus ojos, pidiendo misericordia. Excelente disposicion para grangear la bondad del Señor, ir desde luego, reconociendo, y llorando el pecador, su maldad.

Con ayunos.

Ayunaron, dize el sagrado Texto, aquellos dias, afligiendo à la naturaleza, por que causò la perdida de la gracia. *Ayunaron*, abstuvieronse de los gustos del cuerpo; para que fuesse con esto cobrando fuerças el alma. Corrigieron, y enfrenaron, al que avia corrido rotamente contra Dios por lo prohibido, con negarle aun lo que le fuera permitido. Gran virtud, y eficaz medicina la del ayuno, en la Yglesia! y mas si al tiempo que se le modera, y limita el alimento al Christiano, cuydasse, de que al ayuno del cuerpo, se llegasse la abstinencia de los pastos venenosos del alma: este ayuno espiritual, acompañado de aquel corporal, es el que mas propicia, aplaca, y defenoja al Señor. Alto modo de ayunar; ayunar, y no pecar; merecer con la mortificacion, y rogar con la oracion; reprimir los vicios, y al mismo

mo tiempo exercitar las virtudes: PERFECTISSIMA VI- SAMVEL. ctoria, no ser vencido, y vencer.

Dixerón los Israélitas: Pecamos, ofendimos al Señor. Este es el camino de aplacarle; confessar su ofensa el ofensor. Enojase el hombre, quando le dizen la ofensa que le hizieron. VASO congojoso, y triste, el coraçon humano! No cabe en sí, sin rebentar con la memoria de la injuria. Enojase Dios, si se las callan; aplacase, si se las dizen: por que el dolor del alma, llama à la misericordia divina; y à este amoroso atributo, le satisface, y alegra, tener presente lo que perdona.

Luzgò Samuel en Masphath à los hijos de Israél; Y es mucho de reparar, que no quilo ser luez, hasta aver sido Pastor. Primero los curò como Sacerdote, y luego los reformò como luez: no solo prudente atencion en lo moral, mas tambien en lo politico. ES ARTE de artes, gobernar los hombres à los hombres; y con arte, no con fuerça, se ha de exercitar este arte. Si Samuel entrara luego executando los rigores de luez, antes de tener al Pueblo dispuesto con el dolor, como Summo Sacerdote: que sediciones? que yras? que encuentros? que discordias causaría, nacidas en la misma execucion del castigo, y de la jurisdiccion? Entre primero aconsejando, despues entrará mandando. Conozcan ellos sus culpas, y despues parecerà piadosa la pena. Es animal de muchas cabeças el Pueblo: y si en una caben infinitos pensamientos, y desseos; quantos desseos, y pensamientos cabrán en tanta variedad de subditos, estados, y calidades? Y assi, NUNCA se aplique la fuerça, si primero no se huvieren gastado todos los remedios de la suavidad, y agrado; y aun entonces se ha de pesar con larga meditacion, qual pondera mas, el remedio que se espera; ò el daño que se teme de la fuerça.

Inza Governador, lo que ha enmendado Sacerdote y assegurado Profeta.

Supie-

SAMVEL.
Segunda
guerra del
Palestino
con Israël.

Supieron los Palestinos, que estavan congregados los de Israël en Masphath, y juntando exercito los Satrapas, marcharon con su gente azia aquel puesto. Los Israëlitas, aun no avian sacudido el miedo de las ultimas batallas. Y assi dixeron à Samuel: Rueda à Dios por nosotros, para que nos salve, y libre de los enemigos. Tomo Samuel un cordero, y ofreciolo entero en holocausto, y con grande clamor rogó à Dios por Israël, y oyole. Al mismo punto que Samuel ofrecia el holocausto, se comenzó la batalla. Tronó el cielo; comenzaron à temer los Philisteos; al temor succedio la fuga, y à esta el vencimiento, y matança. Consiguio Israël contra ellos gloriosissima victoria.

Vencido el
Gemil, del
que ya en-
mendado es
fuerte.

Ya vemos, que venció Israël à los Philisteos, dexando en su lugar el Arca del Testamento: porque era mejor la disposicion, para tener de su parte à Dios, aunque no fuesse el exterior culto tan grande. Nuestros pecados nos vencieron, no nuestros enemigos. Echèmos à los enemigos, en lo espiritual, del coraçon; y echarèmos los enemigos, en lo temporal, del Reyno.

Por que
vencio aqui
Israël, sin
el Arca
presente?

En la batalla en que se perdio Israël, y fue cautiva el Arca, no dize el Texto sagrado, que huviesse holocausto: y tal holocausto como un cordero (dulce memoria del que avia de ofrecerse por nosotros en la Cruz) No precedieron las lagrimas, y ayunos; no pidieron que rogasse por ellos, al Sacerdote. Reyes, Principes, Republicas, adornaos de feliz, y de prudente experiencia. Atended en los suceffos, à los passos por donde se padecen los daños, y à los medios por donde se logran los remedios; y en estas dos batallas conocereys facilmente lo que conviene hazer: ó escufar, para quedar victoriosos, ò vencidos.

Porque la
tenian bien
servida au-
sente.

Llegó el alcance de los hijos de Israël, matando, y cautivando Philisteos, hasta un lugar, que se llamava Bethchar, y allí puso Samuel una piedra, que se llamó, la del Favor, diciendo: Hasta aqui nos ha ayu-

do el

do el Señor. Palabras notables! Hasta alli llegaron con la victoria, porque hasta alli llegó la voluntad del Dios de los exercitos, y victorias, y bolvieron à sus limites los Tribus. Tienen grande emphasis aquellas palabras: Hasta aqui nos ha ayudado el Señor. Es conveniente, poner limite à la ambicion de los Reyes, y no levantar de nuevas guerras, mas guerras, pareciendo que assi feràn los segundos, y terceros suceffos, como fueron los primeros. No consiente Dios las guerras en el mundo, no las aprueba para faciar nuestro poder, fino para defender la paz: Quiere que sean remedio à mayor daño, que es la injuria; y no medio proporcionado à la dominacion, y la sobervia. Hasta aqui nos ha ayudado el Señor. Si passàran adelante, puede ser, no les huviera ayudado.

Modera-
cion de Sa-
muel, en las
victorias da
gran luz.

O Reyes, Principes, y Potentados, si esta regla governasse vuestros Parlamentos, vuestros Consejos de Estado! Que de guerras, que persuadio la ambicion, huviera escufado la prudencia! Que de Provincias estuvieran en paz! Segura teneys la voluntad del Señor al defenderos: mirad bien hasta donde llegará su voluntad al ofender: y sin passar adelante, poned alli la piedra del Favor; y pues hasta alli llega el favor, parad alli, como piedras.

Humillaronse los Philisteos con esta victoria, y los que antes hazian la guerra ofensiva, y entravan haciendo correrias dentro de las tierras de Israël, se contuvieron en sus terminos. Que pone la desdicha à la sobervia limite; y à la insolencia, freno la calamidad. Otras vezes, en el gobierno de Samuel, pelearon Israëlitas, y Palestinos, y siempre estos eran vencidos de aquellos. Tenian buena cabeça, varon justo, santo, y fuerte. Bolvieron les las Ciudades que les avian ganado, desde Accaron, hasta Geth. PUEDE pelearse hasta cobrar lo perdido: pero restituydo, quietarse.

Los Phil-
steos se con-
tienen ven-
cidos, que
no querian
quietarse
vencedores.

G

Final-

SAMVEL. Finalmente, dize el Texto sagrado, que libró Dios à Israël de Palestina, y que tenían paz los Hebreos con los Amorreos. Que muchas guerras á un mismo tiempo; solo siendo defensivas, las puede la prudencia tolerar. LA GUERRA ofensiva, sobre ser justificada, sea una, y sola. Por las demas partes, amenaçar, mas no entrar. Lo contrario es, exponer el cuerpo à mas heridas; y à mas accidentes, el credito de las armas.

Restitud al juzgar. Juzgava à Israël Samuel; y no dize que mandava. Es el juzgar nombre de oficio, no de poder, ó violencia. Todo el gobierno se ha de reducir á la justicia, á mantener el Pueblo, contener los malos, premiar los buenos: y si se tiene el poder, la dignidad, la grandeza, tengase para el fin que el Señor lo señaló: para juzgar en su Pueblo, hazer justicia, ò por sí, ò por sus Ministros. Y de aqui se colige, el respecto que deven tener los Principes à la justicia, y el cuydado de que los Ministros con libertad la repartan; pues es el hazer justicia, el origen de su justificacion, la causa de su poder, y la essencia de tan alta dignidad.

Vigilancia al gobernar. Tambien advierte el sagrado Texto, que andava Samuel por las Ciudades de Israël, juzgando por Bethel, Galgala, y Masphath. Bondad, y virtud del tiempo antiguo; en el qual la frugalidad, la llaneza, y la moderacion de las cosas, avian hecho mas facil la dignidad. Oy seria calamidad grande de los pueblos, que fueran frequentemente à juzgarlos los Principes, y aun sus Magistrados mayores: pues perderian mas al recibirlos, que podian conseguir con ser juzgados. Suplese esto, con embiarles à sus pueblos los Ministros inferiores, con que les va à los subditos el remedio, sin el daño; quando el mismo Ministro no es daño, sino remedio. En visitando cada año, dize el Texto sagrado, que se bolvia à Ramathain, porque allí tenia su casa, y su Tribunal, para causas mas frequentes, y allí hizo un Altar al Señor. Siempre

Siempre dize, en cortas lineas, mucho la sagrada Escritura. Cada año se bolvia à Ramathain, su antigua patria donde se avia criado. No buscò este santo Sacerdote, y Iuez, la mayor Ciudad de las Tribus para Solio de su dignidad; quiso tener presentes sus primeros principios, y pobreza, conservando en el oficio las virtudes de frugalidad, bondad, y modestia, que le llevaron à el. COSA INDIGNA de hombres grandes, mudar con la fortuna, las costumbres, si no es para mejorarlas; desvanecerse con las dignidades, siendo menos las dignidades, que el averlas merecido. El que no se desvanece de que es hombre racional; y discursivo (cosa comun à los hombres) no deve desvanecerse de los puestos, pues todo es menos, que ser capaz de Dios, y destas honras; cosa que todos la tienen, como la que va embevida con la misma naturaleza del hombre. Es DE animos cortos, y congojosos, no ser sobre aquello que poseen.

Dize, que edificò un Altar al Señor. Hasta aqui llegò todo el poder de su renta de Samuel, hasta hazerle à Dios un Templo. Dios le eligiò para el cargo, à Dios ofrece sus frutos; y con ser Iuez, y Sacerdote, no dize el Texto sagrado, que hiziesse el Iuez de su renta cosa alguna secular. solo hizo este Templo, que pudiera hazerlo, aunque solamente fuera Sacerdote. Grande aviso para componer opiniones en el empleo de las rentas Ecclesiasticas, en las cuales de la manera que en dilatando el animo el Prelado à la probabilidad, corre grande riesgo el alma: assi tambien, en poniendo la vista à la perfeccion, y obrando lo mas recto, cessan las dudas, y se asegura el peligro.

Embejeciò Samuel; no embejeciò su virtud; y puso à sus hijos Iuezes sobre Israël. Dios le dé buen suceso con los hijos. Tarde se borraràn de la memoria en el mundo los de Heli.

SAMVEL. Modestia al obrar.

Templanca al gastar.

X.
I Reg. cap. VIII.
Cansase el Pueblo con la vejez de Samuel.

SAMVEL. *Llamóse el primero Toel, y el segundo Abia; juzgavan en ausencia de su padre, en Bersabée. Ya mudaron la silla del Imperio estos moços: Malo. QUALQUIERA mudança, y alteracion de gobierno concertado, es peligrosa. Eran moços, y no podian andar al passo de su padre, varon de santidad, y perfeccion conocida. Declinaron de aquellas santas veredas, fueronse tras la avaricia; dexarvanse cobechar; pervertian los Iuzizos. Que temprano que amanecio en los Iuezes la codicia! No lo pudieron sufrir los Israélitas; no me admiro: ver los pobres condenados, porque no tenian plata; los ricos absueltos, porque la tenian; siendo arbitro el interes, de lo que ha de serlo la justicia; el derecho por el suelo, y venal: quien lo puede tolerar?*

Y la codicia de sus dos hijos malos.

Abrense discursos al Pueblo.

Que cierto es, que comenzaria el Pueblo á desestimar los Iuezes! Quien ha de estimar al codicioso, ni tener reverencia al Iuez avaro? Con esta ocasion: Dios nos libre de dar causa justa, á que discurren los Pueblos. Hablarian del estado de las cosas, y gobierno, sujetos á dos hombres compañeros suyos, de la misma calidad, y mayor jurisdiccion, concedida por nosotros, dirian, para nuestra misma ruyna, con bastante poder para ofendernos; sin dignidad, ni poder competente á lucirnos, ó valor conveniente á defendernos. Samuel santo, pero viejo, ya inutil, el un pie en la sepultura. Hemos de quedar sujetos á sus hijos, no heredando de su padre la virtud, sino el poder? No nos manda Samuel por su sangre; su perfeccion, y santidad le ha llamado al Gobierno; hijos serán de Samuel para el ministerio, todos los que tuvieren sus virtudes. Si esto hazen los hijos de Samuel, mirando en su anciano padre la autoridad, y virtud, sin que baste á contener, y reprimir su codicia tal veneracion, y canas; qué harán despues de su muerte? Romperán del todo las riendas de la razon, y la vergüenza, con

„ con repetidas rapinas, y violencias. Los codiciosos en la paz, pueden defendernos en la guerra? Antes bolverán huyendo della, á gozar los frutos, y thesoros de la paz. Cada dia andámos afligidos con guerras, sin Governador, que con valor, y pericia militar nos defienda, á vista de un Rey poderoso de Ammon, que nos persigue. Que ha de hazer el Sacerdote, ni el Iuez; el uno Ministro de lo sagrado, el otro de lo politico, uno, y otro ministerio de la paz, quedandose sin cabeza, ni Governador la guerra? Quando los que nos gobiernan avian de pelear por nuestra seguridad; pues con nuestras haciendas les tributamos en ella; peleamos nosotros para mantener sus violencias, delitos, é iniquidades. Defendemos nuestra perdicion, con nuestras vidas, afligidos en la paz con los tributos; aventurados en las batallas para defendernos, y defenderlos á ellos. Nacimos nosotros para los hijos de Heli, y Samuel? Hemos de morir por asegurar su Imperio? Venga Rey, que nos gobierne, que muera por defendernos, y que nosotros vivamos por sustentarle; y si murieremos por defender su vida, Israélitas, sustentaremos, moriremos por mas generosa dignidad, y poder, y de quien mayores esperanças deven concebirse, para la comun conservacion, y defenfa. Mirad, hijos de Israel, la gloria de las naciones; tienen Reyes coronados, cuyo valor, vigilancia, y fortaleza, haze formidable su nombre entre las gentes; contiene, y enfrena en sus terminos, los enemigos de su Imperio. Hallamos otros entre todas las naciones, deslucidos, con Superiores, que no tienen el valor de los Reyes, ni la limpieza de los Iuezes; siendo Reyes al mandarnos, y Iuezes al agraviarnos. Quien pudiera dezirle á este Pueblo las razones contrarias á su discurso! el Señor se las dirá.

Eron pues las Cabeças de los Tribus á casa de Samuel, á Ramathaim, á pedir

XI.
Resuélvense á pedir Rey.

SMVEL. *à pedir Rey.* Antes que hablen estos hombres à Samuel, echo menos el castigo de Dios sobre Iuezes, y su casa; siempre tenemos presente lo que hizo con Heli su divina Magestad. Veo à estos hombres, hijos de Samuel, malos despues del castigo; y à vista del escarmiento, incurriendo en el pecado. Afsegura la Escritura sagrada su maldad; y esta fue tal, que obligò à todo Israël, à que pidieffen nueva forma de gobierno. Pues por que no se hizo en el mismo delito, y igual justicia? siendo la de Dios siempre y igual, sin excepcion de personas, estados, ni calidades?

Rom. 2.
vs. 10.

*Diferencia
entre los
hijos de
Heli, y Sa-
muel, sien-
do malos
los unos, y
los otros.*

Facil hallo la respuesta: no solo induzida, sino claramente individuada en el Texto sagrado. Los hijos de Heli eran Sacerdotes, codiciosos, y livianos. Los de Samuel, solo fueron Iuezes del Pueblo, y no parece, que huieffen sido Sacerdotes. Gran consuelo! En tiempo de Heli, malo el Clero, y malo el Pueblo; perezca todo: en el de Samuel, malos Iuezes, pero buenos Sacerdotes. DICHA ES de la Republica, ò menor calamidad, si para mirar à Dios, de los dos ojos espiritual, y temporal, le queda uno, y el derecho; para obrar, para servirle, de dos manos, la mejor. Si los Iuezes pecavan en tiempo de Samuel, obravan bien los Sacerdotes; estos templavan el enojo de Dios, contra aquellos: y assi à menores pecados, menor se deve el castigo. Tanto mas, que estos Iuezes, sobre no ser Sacerdotes, y llamados à menor obligacion, les falta el ser deshonestos, como lo fueron los de Heli, y en el Templo, siendo tambien aquellos Sacerdotes codiciosos, y con obligacion de limosneros. En los hijos de Samuel, concurría la codicia, y no incurrian como ellos en la deshonestidad. Y aunque es disputa problematica, qual es peor destes dos vicios; la liviandad, ò la codicia? juzgo, que aunque sea mayor esta en todos, es muy fea la liviandad en el Sacerdote; aquella hierre; esta mancha:

mancha: es mas opuesta à la pureza de tan alto ministerio. SAMVEL.

Dixerón en Ramathain à Samuel, las Cabeças de los Tribus del Señor: *Ya tu, Samuel, estás viejo, y tus hijos no caminan, ni gobiernan como tu. Danos un Rey, que nos juzgue, como tienen las naciones.* Que presto descompuso la codicia todo el estado del Reyno! No me admiro: quien pueda tolerar Iuezes, que venden à las partes su derecho, y corrompen la equidad? Pero gran novedad la que intenta oy Israël! Desde Moysen hasta entonces, corrieron cinco siglos, cerca de quinientos años, gobernado por Iuezes, y entre ellos, claros varones, Moysen, Iosue, Debora, Gedeon, Iepte, Sanson, Heli; turbar cosa tan establecida, no dexa de ser dificil.

*Platica du-
ra de Israël
à su Iuez.*

Exod. 3.
Ios. 1.
Iudic. 4.
8. 11. 15.

Piden Rey.

Danos Rey que nos juzgue, como tienen las naciones. La consecuencia no es buena: por que Dios, viendoles tan inclinados à lo malo à los Hebreos, en todo los fue separando de las naciones; no fueffen corriendo à la Idolatria, à que ya su naturaleza estava muy inclinada, y aun propensa. Dezir aora: *Danos Rey, como las demas naciones los tienen;* ya era dar algunos passos à ella; no es el fin, pero es el medio de lo que está prohibido.

Desagrado de la platica que le hizieron à Samuel: Iustamente le pudo desagradar, juntandose al desagrado, la naturaleza, y el espiritu; aquella pues mudava el gobierno de su casa: que el sentimiento natural, no lo quita Dios al Santo; y lo que obra en el la perfeccion, es à vista del sentimiento, hazer que gobierne la razon, y que el dolor ande por ella, corregido, y humillado. Podian pedir, que pusiessè otros Iuezes, de mayor satisfacion; podian tratar blandamente del remedio de sus hijos, que les quitáran las plaças: pero su ancianidad, sus servicios, sus canas de Samuel, merecian mas

*Contra el
santo di-
ctamen del
Profeta.*

SAMVEL. mas respecto. Ni era tan anciano el venerable Sacerdote, que no pudiesse fervir : antes, bien servio despues, y con grande vigor, muchos años. No era justo conferir sobre materia tan grave con el Principe, escogido de Dios, aprobado por el Pueblo ? y no pedir, no solo que les quiten los oficios, sino que se altere toda la forma antigua de gobernar : esto no era ya pedir justicia, sino disponer sobre ella.

Assistido de muy claros fundamentos.

Apocal. 1.
Deut. 17.
Ezech. 8.
Isai. 5.

Hebr. 8.

Exod. 7, 8.
9, 10, 11.
14.

Deut. 10.
Exod. 34.

El espiritu alumbrado de Dios en Samuel, reconocia, que se perdian aquellos miserables. No vemos, discurriria, el estado universal del mundo, en el conocimiento de Dios, que es la summa de las cosas ? Todo él, idolatrando, adorando las criaturas, al Sol, la Luna, y Estrellas, piedras, arboles, animales, savandijas ? Quando Dios ha criado, y guardado esta heredad, con no pequeño trabajo, y à costa de su paciencia infinita, por tan delgada linea, desde el santo Patriarcha Noë, hasta Abraham, desde Abraham à Moysen, y à Aaron, de Aaron à Heli, conservando la Feé pura, dando luces clarísimas à este Pueblo, Patriarchas, y Profetas, maravillas, y prodigios, que lo fuesen alumbrando, y guiando entre tan densas tinieblas, y errores, despeñados tantos hombres perdidos, idolatras, condenados, à la mano diestra, y la siniestra. Quando los ha separado de las gentes, y dado diversos ritos, y ceremonias, prohibiendo casamientos con ellos. Querer aora parecernos à los malos, en lo mas substancial, que es el gobierno : dexar los Iuezes, escoger los Reyes : mayor poder, mayor Imperio, y jurisdiccion ; mas dificultoso de los daños el reparo : que cuerdo Israélita lo intentará ? No pueden estos hombres sufrir, que los Iuezes se cohechen, y quieren echar sobre si los Reyes, que no saben hasta donde han de llegar sus vicios, ò sus virtudes, siendo sin limite su poder ? Sacude este Pueblo

” Pueblo de durissima cerviz, el yugo de Dios, y quiere sujetarse al del hombre ? El que ni redimido de Egypto, ni sustentado en el desierto, ni defendido de las gentes, ni traydo à la tierra de la abundancia, reconoce al Señor, que cada dia le habla por sus Profetas, y Sacerdotes; que respecto ha de tener à su Rey ? Que prudencia bastará à su condicion ? y à su obstinacion, que paciencia ? Assi dexa este Pueblo el Imperio de su Dios, debaxo de cuya mano ha vivido tantos siglos, defendido contra todas las naciones del Oriente, como pudiera ofendido, ò desamparado del Señor. O gente de dura cerviz, de terrible coraçon, à quien no os hazen los beneficios agradecidos, y las tribulaciones, os hazen contumaces. Quantas vezes los pecados deste Pueblo lo pusieron en la fervidumbre, y la misericordia del Señor lo restituyò à la libertad ? Yo le hallè esclavo del Philisteo ; venciò el Señor al Philisteo, restituyò à su Pueblo las Ciudades perdidas, gozaron en paz sus campos, y sus sembrados ; peleò el Señor por ellos, no solo con el consejo, y direccion, sino compeliendo à los elementos, sirviesen à sus victorias, haziendo que la tempestad cayga sobre el Palestino, que merecia mejor la ingratitud del Hebreo ; ven el favor de Dios por instantes, experimentan su poder, dexan al poderoso, y piden un hombre que les gobierne ? Dexan al Criador, y buscan la criatura ? Que es esto, sino yrse huyendo Israél, de Dios à la idolatria ?

Nada desto les dixo Samuel, rebolverialo entre si con gran juyzio, y fue prudencia el callarlo : porque siendo aquellas razones de la verdad, pero tales, que con ellas defendia tambien su puesto, y dignidad, justamente quiso, que precediesse la Oracion à la respuesta : assi porque no engañasse la naturaleza al espiritu, defendiendo su causa,

*Modestia ;
reclind. y
prudencia
de Samuel
en el caso.*

SAMVEL.
Deut. 9.
Exod. 3,
& 16.
Ios. 12.

SAMVEL. causa, con color de la de Dios, y haziendo lo accessorio principal; como por que saliesen mas acreditadas, y ajustadas sus razones, viendo el Pueblo, que salian como oraculo del Templo.

Consulta a Dios. Conociò tambien, que aquel Pueblo no podia facilmente persuadirse sin larga meditacion: y assi sin responderles, dize el sagrado Texto, *que se retirò Samuel, y orò al Señor*; yo aseguro, que no errará la respuesta. Tratad en materias graves, Reyes, Principes, Magistrados, con Dios, lo que aveys de dezir al Pueblo antes de hablarle; no os contentey, con que siervos de Dios rueguen, oren, pidan en aquel negocio: que pues el Rey es el que ha de responder, y resolver; el es el que ha de preguntar à Dios, lo que quiere que responda. CORTA ORACION, y de animo fenzillo en el que gobierna, es mas eficaz, que con su olvido, la agena, y muy larga.

Responde, que los oyga, aunque no piden lo que es razon. Dixo Dios à Samuel en la oracion, palabras graves, y de profundo misterio. Oye, dize, *à esse Pueblo quanto habla*. No parece que entra el decreto contrario; pero luego se declara. *No te ha despreciado à ti, sino à mi, para que no reyne en ellos. Hazen lo que han hecho siempre, desde que los saqué de la dura captividad de Egypto; sirvieron Dioses agenos, y agora no quieren servirte à ti. Con todo esso, oye agora lo que te dizen: pero profetizales el derecho del Rey, que sobre ellos reynará.* La aprovacion, ó reprovacion de Dios en sus palabras, ha de ser la ley de sus escripturas, para lo que hemos de abraçar, ó desviarnos: y assi es bien, que declarémos en tan grave, y ardua causa, las palabras del Señor.

Quando conviene oyrle, pida el Pueblo bien, ó mal. Oye, dize, *à esse Pueblo quanto habla*. Señor, si estays enojado, no es mejor no oyr al Pueblo? Señor, si no le conviene, no es mejor dexar de oyrle? Lo que le es tanto daño conseguirlo, quanto es mejor, cortar los primeros principios

pios al daño, con no oyrlo? No le oygays, Señor, quando no le conviene que le oygays. Oye, dize, *al Pueblo*: porque tiene derecho el Pueblo à ser oydo. No mando agora, y assi oye: gobierno, y gobernando, es necesario oyr, ó dexar de gobernar, y mas à un Pueblo entero. OYR LOS REYNOS conviene Principes, aunque no tengan razon; y desframente, en caminar à la razon à los Reynos. Oye à esse Pueblo, dize Dios. Este Pueblo duro, está engañado; mal le está el oyrle, quando pide lo que le daña: pero mayor mal es para el, despeñarse por no oyrle. Yo le tengo dada forma de gobierno, y que tu seas su luez; el propone otra forma de su satisfacion, no de la mia: pero al fin, tal, qual es, es forma de gobierno, y si no le oyes, ni tendrá mi gobierno, y no te obedecerá; ni el que pide, pues que no les doy audiencia; quedarànse sin gobierno, y en discordias, y este es el daño mayor. Y assi, *oye à esse Pueblo*, y ten consuelo en tu pena, que no te desprecian à ti, sino à mi, pues quieren otro gobierno que el que les doy. Oye à esse Pueblo. Precisa virtud en los Principes, oyr, y en los Ministros superiores, è inferiores de justicia. Devidamente llama Oydores la ley, à los Oydores: porque assi como la Feè entra por el oydo, y es principio, y origen de las virtudes; ha de entrar por el oyr, la justificacion del juzgar, oyendo primero, para pronunciar despues.

Hazen, dize el Señor, *lo que han hecho siempre, desde que los saqué de la dura cautividad de Pharaon*. Pondera la cerviz indomable de su Pueblo, y el ansia que tuvieron siempre de yrse huyendo de Dios à la Idolatria; de la virtud al vicio; de la verdad al error. Pues, Señor, no es este el Pueblo, que teniays perdonado, propiciado, y bendito en Masphath? Agora os acordays del castigo? Si: y con justicia justissima. Olvidan ellos los beneficios, olvidan lo perdonado; justo

SAMVEL, es, que Dios les recon venga con sus pecados, y les acuerde sus beneficios. Oyelos, buelve à dezir el Señor : no digan que no les oyes : pero diles el derecho del Rey , que sobre ellos reynará. O Señor ! no nos oygays quando no pedimos bien. No nos con cedays lo que os pedimos ! Encaminad primero lo que avemos de pedir, para que sea util , y bendito el oyrnos.

Asiente à la peticion anunciando el Profeta los daños sobre Israel.

Llamò Samuel al Pueblo, que pedia Rey, y ya buelto de Iuez, y Sacerdote, en Profeta del Señor, les dixo : *Este es el derecho. No quiere dezir derecho al que es injuria, sino el castigo con que gobernarà en vosotros vuestro Rey. Quitaraos los hijos, y serviràn en sus carroças : haràlos sus Gentilhombres, y criados de acaballo : de vosotros formarà sus Tribunales, Centuriones, labradores de sus campos, segadores de sus mieses, oficiales de sus armas, y sus carros : vuestras hijas las harà sus unguentarias, cocineras, panaderas : tomaràse vuestras viñas, y olivares, escogiendo de vuestras cepas lo mejor, y daràlo à sus esclavos. Pondrà tributos en vuestras rentas, y frutos, pidiendo el diezmo de todo, y daràlo à sus Eunucos, y criados. Quitaràos vuestros esclavos, y esclavas, y de estos, los mejores, y de todo se valdrà, para el uso de su hacienda. De vuestro ganado tomarà el diezmo, y serèys vosotros sus esclavos. Clamareys entonces, buyendo la cara de vuestro Rey, que vosotros mismos eligisteys, y Dios no os oyrà, pues vosotros pedisteys Rey. No oyò el Pueblo la voz de Samuel, dize el Texto sagrado : y assi mejor Superior es Samuel, que ellos subditos. El oyò al Pueblo, y ellos no oyeron al Iuez. Oyò el, quando pedian lo nocivo, y no oyen ellos, quando les aconseja lo mejor ; esto es fer Pueblo.*

Admire Israel la gracia, y no cree la condicion.

De ninguna manera, dixeron los de Israel ; nos sucederà lo que nos quieres persuadir : Rey avemos de tener. Que fiero Fiera es un Pueblo, introduzido una vez en el engaño. Tendrèmos Rey como las de mas Naciones, nos juzgarà nuestro Rey. Saldrà à pelear delante

delante de nosotros, y pelearà para defendernos. Oyòlo Samuel ; fueſſe al Señor ; dixole la respuesta del Pueblo, y bolvio a dezirle su divina Magestad : Oye a eſſe Pueblo, dales Rey. Llamò Samuel al Pueblo, executò la orden del Señor, y para eſſo dixoles, que se fueſſen primero todos à sus casas.

Este es el mayor suceſſo que acaeciò en aquellos siglos à Israel. Y originòse todo, de la poca limpieza de sus Iuezes : justo es, que carguèmos el juyzio en este caso, y en las instancias del Señor con el Pueblo, del Pueblo con el Señor, la fidelidad grande del Profeta, Iuez, y Sacerdote : porque no puede negarse su modestia. Verſe despojar sin culpa de su oficio, y quitar à sus hijos (aunque con ella) en un instante, la hacienda, la authoridad ; valerſe de su medio para el daño ; pedirle à el mismo la renunciacion del cargo : con que paciencia lo recibì ! Fueſſe luego el santo hombre à la oracion, à consultar al Señor en el caso, con tan gran desassimientto, y nobleza, que no dixo palabra à su divina Magestad, que le desviasse del intento ; que le inclinasse al castigo. Propusò el caso, aguardò la orden, executola, replicaron, bolviò al Señor, mandole que executasse, obedeciò. Poca ambicion conocia Samuel : ó que bien se reconoce, que fue llamado de Dios al ministerio ! FACILMENTE se dexa, lo que solo por el Señor se recibe : Como solo por Dios sujetò el ombro Samuel à la carga ; en fiendo su voluntad, abraçò ; como favor, el dexar lo que solo firviò por obedecer. Si el huviera pretendido el puesto ; si el lo amara ; que congojas ; que penas no padeciera ? No ay cosa como echar del coraçon los desſeos, con eſſo queda exempto de injurias el coraçon.

La dureza, y obstinacion del Pueblo, no fue inferior à la santa paciencia, y valor de Samuel ; pues viendo à Dios enojado por la propoficion, advirtiendoles los daños

Dureza de Israel.

SAMVEL. que avian de sucederles , reconociendo el espiritu rectissimo del Profeta , que no era hombre que fingia , que eran de Dios las palabras, estuvieron tan firmes en su proposito, y tan duros , como si fuera la profecia favorable , y propicias las razones del Señor.

En que consistio el pecado del Pueblo, pues pidio el gobierno mejor, y mas frecuente!
Inconvenientes del Gobierno Democrático,

He deseado averiguar , en que estuvo el pecado deste Pueblo , que tales , y tan grandes amenazas le haze Dios ? Pidieron Rey , quando tenian Iuezes ; luego se viene à la consideracion , la ordinaria duda politica de la forma del gobierno , entre el Monarchico , Aristocratico , y Democratico ; esto es ; Principe , Senado , Pueblo . No puede negarse ser el Popular , origen de confusiones , y discordias , vario , vago , inconstante , y pernicioso , sujeto à grandes enfermedades politicas ; donde es mas poderoso el atrevido , y mas seguido el audaz , y el insolente . Mal seguro : qualquiera aura popular lo inquieta , qualquiera animo sobervio lo altera , qualquiera accidente le perturba ; ni puede caber en si , lleno de tantas passiones ; ni hazer efecto grande con la variedad , y mudança de sus resoluciones , y decretos .

y del Aristocratico.

No es mejor , que el popular , el del Senado , frecuentemente tantos tiranos , come Senadores ; gobierno de emulaciones , y imbidias , de rezelos , y assechanças , siempre desconfiados unos de otros , y todos juntos del Pueblo , à quien mandan con dureza , é injurian con destemplança , temiendo siempre al que ofenden ; arriesgada la libertad , ya del vulgo que aborrece al Senado , ya en el Senado mismo , si ay un hombre entre ellos de valor , que haga cabeza en el Pueblo .

Conveniencias del Monarchico.

El Imperio Monarchico , mas natural , frecuente , y acreditado . Dios aunque Trino en personas , Vno en essencia . Y aquella celestial Corte , aquel orden Hierarchico de los Angeles

„ Angeles ; aquella diferencia de merito , y gozo en los Santos ; aquel supremo poder reconocido , y adorado en Dios ; que es fino una inefable , maravillosa , y espiritual Monarchia ? La Yglesia Militante , que sigue à la Triumfante , tiene por cabeza visible al Pontifice ; todas las demas ordenes , Patriarchas , Primados , Arçobispos , Obispos , Sacerdotes , reverencian , y veneran su cabeza , como à Vicario de Christo . Y en lo temporal , si no fuera limitado el poder humano , Monarchia universal , se huviera conservado en el mundo , la que halló el Señor al encarnar , y al nacer : y quiso acreditar con sujetarse al tributo , registrandose en Augusto , y pagandole en Tiberio . Todo estado politico , anda inquieto , hasta entrar , aunque sea por la puerta de la violencia , y tirania , en el Monarchico , no pudiendo los hombres vivir , sin reconocer otro hombre , y que venga de una suprema mano la direccion universal de las cosas .

Luc. 2.
Marc. 17.

Pues si estos Israélitas piden lo mejor ; sobre que cae la indignacion del Señor ? La respuesta es llana , y que satisface . Tenian un gobierno establecido por Dios ; ni del todo popular , porque reconocian por Iuez à Samuel ; ni del todo Aristocratico , porque se juntaban frecuentemente los Tribus , y no tenian Imperio sobre el Iuez , que era perpetuo , y eligido del Señor ; ni del todo Monarchico , por que el Iuez obrava , encaminando , y persuadiendo al Pueblo , y executando las leyes que les avian dado por Moyesen . Dios era el que dava los decretos al Iuez , y Sacerdote ; con su divina Magestad lo consultava todo . Dios dava las respuestas en el Templo , y fuera del : con que sobre mostrar su amor al Pueblo , lo tenia mas dependiente de su creencia , y veneracion , gobernando una Cabeça lo sagrado , y lo profano ; y assi nunca se apartava lo humano de lo divino .

En que pidio, el que no queria Dios, aunque mas frecuente, y con esto venia à ser el peor.

SAMVEL. divino. Con lo qual, bien es verdad, que regularmente es mejor el gobernarse por Reyes: pero deve entenderse, quando no quiere el Señor que se gobiernen por Iuezes. Era lo mejor, si no estuviera declarada la voluntad de Dios en lo contrario: pero en estando declarada, comienza á ser malo lo mejor, que es contra ella; y daño ya conocido, lo que fuera con ella remedio del mismo daño. Governava Dios el Pueblo con particular providencia; queria que en las guerras dependieffen, no del valor del Capitan, sino de la oracion del Sacerdote; ellos desconfiados huyen de esperar milagros, y prefieren la criatura al Criador. Que mayor injuria que esta?

Quando, Señor, las almas nos hemos de dexar gobernar de vuestra particular providencia? Quando unos, y otros, ciegos, no nos guiarémos unos á otros? Dexámos vuestra sabiduria, y amámos nuestra ignorancia. No nos fiamos de vuestra fortaleza, y en nuestra flaqueza confiamos. Iustamente amenaçò Dios al Pueblo, porque preferian el Rey que pedian, al Dios que tenian; un hombre, que no sabian qual avia de ser; y lo que es mas, un hombre que les dezia Dios como avia de ser; á un Dios que los librò de los Gitanos; que los llevò sobre sus alas por el desierto; que los guiò (á pesar de las naciones que se opusieron) a la tierra de la abundancia, y fertilidad; que nunca les faltò, que le faltassen; que nunca les castigò sin piedad, que le ofendieffen.

Y despues de todo esto: *Danos Rey*, dezian, teniendo á Dios por Rey, esto es, *Danos Rey hombre*; hagamos Rey de nuestra nacion, Rey de nuestra misma madera, que aya tambien nacido entre nosotros: como si no fuesse Dios de todas partes. Pues duros de coraçon; solo por tener Rey, que sea natural de vuestro Reyno, se ha de turbar el estado, de

Obsinacion de los Pueblos, en declinando á lo malo.

de las cosas; aventurar la Yglesia, y reolver el mundo? SAMVEL.
Solo porque sea de vuestra generacion, se han de quebrantar las leyes sagradas, profanas, politicas, naturales, y morales? Solo por tener Rey, que hable en vuestra lengua, se ha de ensangrentar la humana naturaleza; turbar la paz; llamar la guerra; romper las leyes de la razon, de la justicia, de la fidelidad, y obediencia, infamar el Reyno, afrentar la gloria de Israel, con huír del Principe legitimo por la puerta de la traycion, y alevosia, al tirano? El Principe legitimo no es Dios, y Samuel, que en su lugar os gobierna? Para que buscays un Rey de vuestra nacion? Donde nació Samuel? Pudo nacer en todos los doze Tribus? Dios que tiene la propiedad de esse Reyno, de todas partes es, pues en todas partes manda. Está vinculado el acierto al nacimiento, ó al tenor de la vida de los Reyes? Al idioma en que hablan, ó al juyzio y religion con que gobiernan? Si basta para turbar la paz, y profanar la Religion, y el juramento sagrado, el no ser Rey, de vuestra nacion; cada Reyno, tiene derecho á su Rey; cada Provincia, o Ciudad; y en cada Ciudad, cada linaje, y familia, con que se confunden barbaramente las cosas, y cada una avrà de reynar en si. Y por ventura este Pueblo, ha estado, ni estará quieto con el Rey de su misma condicion? No tentaron á Moyse en el desierto? Si el Rey ausente os es embaraçoso, obligandoos con menos fuerza las ordenes, y esto no puede tolerar vuestra dureza; que hareys quando tengays sobre vuestras cervices vuestro Rey? No el yugo legitimo, sino al violento, y tirano? Quando del mandar á executar, no ay recurso, ni dilacion? Quando la orden es la misma execucion, y el Principe es el precepto, y el Ministro? A todo esto responden los Israelitas: *Danos Rey, que Rey queremos de nuestra generacion.* No mirareys,

Num. 16.

SAMVEL. reys, que de cosas tiene olvidadas vuestro legitimo Rey? Las que os ha disimulado y tolerado? Las honras, y favores que os ha hecho, las que os ha concedido, y permitido? No veys que el yugo de Dios es suave; y aunque castiga, perdona; y solo necesitado de vuestra conservacion, os pide lo que deveys? Confume otros Reynos para conservar el vuestro; y haze que otros vassallos suyos defendan con su guerra vuestra paz, tributando sus tesoros á vuestra conservacion, quando vosotros los devays tributar á su dominio. *Danos Rey, que Rey queremos, hombre de nuestra generacion.* De quien os quexays, Israelitas? de los hijos de Samuel? que culpa tiene su padre? No los tiene en su casa, como los tenia Heli, juzgan solo en Bersabée. Castiguémos estos hombres, oyendolos, sin turbar por ellos todo el Reyno. Assi hazeys á Samuel un processo? al Principe, al Superior? *Que digo un processo? le condenays sin oyrle? Sacudis de vosotros el yugo del Señor, sin consulta, sin consejo, sin acuerdo? Si los Ministros os enojan, acusad á los Ministros.* Si Samuel tiene la culpa, proponed vuestra razon. Iuntense los Tribus; discurrámos sobre materia tan grave; reduzgase á platica, la queixa; á discurso, el dolor; á razon, el sentimiento: hombres somos, platiquemos como hombres, y sean entre el Superior, y los subditos, Arbitros la Verdad, y la Justicia. *Danos Rey, que Rey queremos de nuestra nacion, y que hable como nosotros.* *Que cosa tan substancial! y que hable como nosotros:* y esto, quando ellos hablan, y piden lo peor. Dios nos libre de un Reyno determinado, que se entrega á una passion. Pues como dixo Dios, viendo la obstinacion deste Pueblo: *Este es el derecho con que es governar á vuestro Rey.* Quitaros ha las haziendas, las mugeres, las hijas, serviráse de vosotros, seréys sus esclavos, tributareys de todo quanto teneys lo mejor. Y lo que es mas

mas que todo, podiamos añadir, si teneys honra, Israelitas; siendo vuestro compañero, le seréys vosotros sus vassallos. SAMVEL.

Ay del Reyno, á quien con lagrimas de sangre deve llorar el Christiano! Ay del Reyno, que ha hecho mayores las llagas de Iesu Christo, con las armas de sus llagas, tomándolas en la mano contra su Rey natural, pacifico, jurado, obedecido, Catholico, Benigno, Pio, Religioso! *Que es esto sino hazer que crezcan las calamidades de la Yglesia? Que es, sino abrir las puertas á que triunphe la heregia, y derribar las murallas á la Feé, y Catholica verdad? Quien ha de ayudar á la traycion de los Reynos, sino los Herejes, y rebeldes, para hazer comun su causa? A la sombra horrible desta guerra, no han de yr ellos consiguiendo prosperos sucessos; oprimiendo á los buenos Catholicos, ensalzando los perfidos Calvinistas? Toda aquella fuerça que aplicava el Principe Catholico á la defensa de la Yglesia, y de la Feé, no avrá de ocupar aora en restaurar lo proprio; y consumir sus vassallos con guerras interiores, el que con las exteriores contenia á los Herejes? Que justificacion politica pudo induzir á tan barbara traycion á hombres Christianos? Pudo sino el enemigo comun de las almas, introducir en la Yglesia tan gran atrocidad, y miseria? Bastará un color imaginado, en terminos de justicia, con la misma obediencia de los excluydos, vencido, y renunciado con tres successiones, omenages, juramentos, olvidado de la memoria de los hombres, á turbar su possession al Rey legitimo, y poner en el trono, y dignidad al Tirano? Si es licito rebolver entre Christianos, la pacifica possession de los Principes, por las pretensiones antiguas; que Rey tiene segura la corona en la cabeça? Que Reyno no tembló en sus fundamentos? Que Republica está quieta?*

Exemplo en estos tiempos calamitosos, e infelices.

SAMVEL. Que Superior seguro? Que Magistrado obedecido? Que Principe respetado? Que justicia administrada? Que subdito obediente? Que paz, y que gobierno constante? Turbarse deve el mundo, y combatirse entre si, si los Reynos juzgan los derechos de sus Reyes; si los subditos arbitran en sus Principes; si los que tienen obligacion de obedecer, se introduzen al Imperio de mandar. Entrò la jurisdiccion, y el dominio en el mundo lentamente con el gobierno, con el derecho, con el consentimiento comun, y tolerancia de las gentes; comiença, tal vez la guerra, patrocinando el derecho; succede la paz, que resultò de la guerra; gobiernan los Principes despues de la paz, obedecidos de la posteridad, respetados, jurados, aclamados, y aplaudidos. Quien puede bolver sobre esto, sino un Pueblo obstinado, y quatro hombres engañados, y perdidos? Enojase Dios con Israel, porque pide Rey à Dios, y dize, *que le desprecia*. Que harà con el Reyno, que no le pide Rey, sino que el mismo con alevosa mano lo corona? Si pedirlo contra el gobierno legitimo, y assentado, es dureza de coraçon; que serà la de aquel, que comiença tal maldad por el delito, antes que por la disposicion? Buelve, buelve à tu Señor natural, Reyno noble, y engañado: Provincia tan preciada de Leal, que ni entre tantas trayciones quieres despojar el titulo que con ellas desmereces. Bolved à la benignidad de vuestro Principe, Reynos generosos; conozca el mundo vuestra sangre en vuestra lealtad; reconozcàse, que fae violencia de los malos, dura opression de los buenos. Que hombre de noble, y clara opinion, fama, casa, descendencia, mezcla con el perjurio, y la rebeldia, la vileza, y baxeza de su ser? Darse à otro Principe grande, es traycion; y si es su comun enemigo, indignidad; y darse à su vezino, y compañero, besar la mano à otro vassallo como

como el, sobre ser traycion, es gran vileza, è infamia. SAMVEL. Los animos generosos, obedientes à su Rey, son libres con los demas: y assi es baxeza, no obedezzer, y rendirse à su Principe legitimo, como reconocer fervilmente à su vezino por Rey. En hombre noble, ha de mandar como Rey, otro hombre qué su Rey? Hombre de sangre generosa, ha de besar la mano à su yqual; y al que ayer mirava compañero, el mismo ha de coronarle contra si?

Esto es, mirando solo el honor, el qual es en el hombre de sangre, la essencia de su nobleza. Pero qué no deve el Ecclesiastico llorar en estos Reynos, si mira à la religion? Si es noble, sobre aquellas razones, tiene las de la Feè, de la paz publica, que obligan mas estrechamente al Sacerdote. Donde no ay Feè al Principe legitimo en lo temporal, que fèe se espera à Dios en lo eterno? siendo mas cuydadosa siempre la miseria del hombre, que de lo eterno, de lo temporal. Sacude el hombre el yugo politico: luego sacude el divino. Si en la paz pudo la ira traer à casa la alevosia, esta torpemente justificarà en la guerra el traer à la heregia en su focorro. Llamados seràn, los que despues avrán de quedar se en el Reyno vencedores; duros huéspedes, primero compañeros, y poco despues tiranos. No es fuerça, ó Prelado, que se consuman en guerras tus subditos? Con ella pueden compadecerse los incrementos del espiritu; la buena direccion de las almas; el desengaño de la vida; la memoria de la muerte; el olvido de todo lo temporal; la presencia de lo eterno? Todo es furor en la guerra, turbacion, desorden, confusiones, venganças, opressiones, violencias; en medio destes efectos, que Prelado puede hazer buenos sus subditos? Ay de los que somos Pastores, si no lo parecemos al guiar las almas à la verdad? Ay de los que somos Pastores, si no señalamos el

Eze.ch. 14.

SAMVEL. mejor pasto á las almas! Ay de los que somos Pastores, si entregamos al lobo la oveja, que solo se ha de guardar para su dueño! Ay de los que somos Pastores, si quando hemos de guiarlas á la felicidad, á la verdad, á la religion, al respecto de los Principes, que tanto encomienda el santo Apostol S. Pedro, universal Padre de la Yglesia, las desviamos de lo recto, y santo, aconsejando, tolerando, ò consintiendo con silencio eloquente, con dissimulacion venenosa, ó con sagacidad rebelde; que beban el veneno de la traycion, del engaño, de la rebeldia, de la ruyna, y perdicion de sus almas!

Joan. 10.
t Petr. 2.

Y vosotros, infelices subditos, Pueblo engañado, que padeceys las passiones de los poderosos, gatays vuestras vidas, y consumis vuestros hijos en defender la alevosia de los descontentos, y la ambicion, y desconfianza de quatro infames hombres: sobre que peleays, y contra quien? Peleays sobre que os manden Ministros, Corregidores, Desembargadores, mas violentos, y tiranos? mas rigurosos, y crueles? Peleays para tributar tanto mas caudalosamente vuestra hacienda, y vuestra sangre; quanto está mas cerca el peligro, y tiene menos defensa vuestra ruyna, y perdicion? Que le va al Pueblo, en que mande este, ó aquel particular, y se dexé al Principe jurado, y legitimo? No es acabarse, y consumirse, para ageno triumpho, siempre despojo de los vencedores, grangeando á otros alabanzas, y tropheos? quedando penando el Pueblo, y gimiendo en la cadena de su natural miseria, y servidumbre? Si para defender las Provincias adquiridas, era necessario se fuesen multiplicando los tributos en el Pueblo; á que terminos han de llegar los que oprimirán vuestras haciendas, y vidas, para defender al Reyno propio contra el Principe legitimo, poderoso, vezino, y justamente indignado? y á quien

quién es fuerça, que todos los Principes ayuden, por no ver SAMVEL. acreditada y gual traycion en sus Reynos.

Los pobres plebeyos, que viven en paz, que fruto han de sacar desta guerra? Ver taladas sus mieses; abrafada su casa; alojados los soldados entre sus mismas hijas, y mugeres; Y sobre las afficciones que padecen con el Corregidor insolente; padecer la fuerça del Capitan atrevido, violento, y cruel. Dexar el arado de una paz constante, empuñar la espada para una alevosa guerra. Si mueren en la batalla, como traydores á su Rey; si viven, castigados de su Rey justo, en venciendo; ó mandados entre tanto, infamemente del tirano. Siempre afligidos de los poderosos, pisados de todos, y conculcados; formando con su misma, y propia calamidad, agenas felicidades, y victorias; perdiendo con las vidas, las mugeres, los hijos, las haciendas; todo expuesto al golpe da una batalla, en guerra alevosa, infame, sangrienta; despeñados á una no necessaria ruyna, y perdicion; y todo esto: para que tenga quatro dias la traycion, y alevosia, la corona en la cabeça, y el cetro en la mano. Larga digression ha sido; mas no tan grande como el dolor, y la causa.

Este es el derecho, dize, *que esse Rey que quereys ha de guardaros.* Este que llama *derecho*, es ironia; como quien dize: Avia de gobernar esse Rey, que pedis con derecho, y para esso lo pedis, pues os quexays, que mi Tribunal no os gobierna con derecho: y el derecho que guardará esse Rey, es, no guardar derecho alguno, y vendrá á ser su derecho, una respetada tirania. Barbaro es el Politico, è indigno de ser tenido por racional, que deste lugar quiere dar á los Reyes por derecho, el poder que Dios manifiesta al Pueblo por castigo. Aqui no habla el Señor, definiendo lo mejor; no habla dando; no habla calificando; sino solo refiriendo lo que

SAMVEL. que avia de fuceder, y aquello que avia de fuceder, reprovando. Quien en la misma justicia funda el origen de la misma tirania? Dize Dios; que el que ellos dessean Rey, será tirano; no tirano aprobado del Señor, sino reprovado, y castigado, y esto lo manifestó bien el suceso: pues hubo Reyes malos en Israel, en quien se cumplió la profecía; y santos, en quien se logró su misericordia. Los malos cumplieron à la letra la amenaza, haziendo lo prohibido. Los buenos, tomaron para la dignidad lo conveniente, y justo, dentro de lo permitido.

Y assi Reyes, Principes, Magistrados, toda jurisdiccion es ordenada de Dios para conservacion, no destruycion de sus Pueblos; para defenfa, no para ofensa; para derecho, no para injuria de los hombres. Los que escriven, que los Reyes pueden lo que quieren, y fundan en su querer su poder, abren la puerta à la tirania. Los que escriven que los Reyes pueden lo que deven, y pueden lo que han menester, para la conservacion de sus vassallos, y para la defenfa de su corona; para la exaltacion de la Fée, y la religion, y para la buena, y recta administracion de la justicia; para la conservacion de la paz, y para el preciso sustento de la guerra; para el congruo, y ordenado lucimiento de la dignidad Real, y para la honesta sustentacion de su casa, y de los suyos: estos dicen la verdad, sin la lisonja; abren à la justicia la puerta, y à las virtudes magnanimas, y Reales. Finalmente, ya que Israel no quiso ajustarse à Dios, Dios se dignó de compadecerse de la flaqueza de Israel. *Dales Rey, dize, pues quieren Rey.* Desde aqui comienza propriamente la Historia Sagrada de los Reyes. Veamos como salen estos Reyes, y Reynos desta Historia.

HISTORIA REAL SAGRADA, LVZ DE PRINCIPES, Y SVDITOS.

LIBRO SEGUNDO.

Argumento.

I. *P* Adres de Saul, su sinceridad, y ocupaciones. **II.** *Es llamado del Señor, y ungido.* **III.** *Convocanse las Tribus para eligirlo. Sortease el Rey. Caee la suerte sobre Saul. Escondese huyendo de la dignidad. Llevanlo por fuerza à ella.* **IV.** *Sitia à Iabès el Ammonita.* **V.** *Pide socorro à los Tribus.* **VI.** *Refieren su calamidad los de Iabès.* **VII.** *Concítase el Rey, síguete el Pueblo.* **VIII.** *Vence Saul al enemigo.* **IX.** *Perdona los hijos de Belial, pedidos por Israel al castigo.* **X.** *Buelve à confirmarse el Reyno.* **XI.** *Dà su residencia Samuel.* **XII.** *Muestra otra vez el Señor su indignacion contra el Pueblo, por aver pedido Rey. Animalos el Profeta, si sirven, y obedecen à Dios, el Rey, y el Reyno.*

SAMVEL.

1 Reg.
cap. ix.
Patria de
Saul, y pro-
fesion del, y
su padre.
Iudic. 20.



Ra la Tribu de *Benjamin*, en tiempo de Sa-
muel, la menor de todas doze; no tanto
porque fue este Patriarcha el menor de los
hijos de Iacob, quanto porque algunas
edades antes, sustentó guerra ella sola con
todas las demas Tribus, por causa volunta-
ria, é injusta, y assi se hallava destruyda, y consumida. Avia
un varon en ella, que se llamava *Cis*, hombre fuerte, conocido en
toda aquella region. Coligese del sagrado Texto, que este
Benjamita devia de ser labrador. Tenia un hijo, que se llamava
Saul, hombre bueno, y escogido, y no avia otro mejor en *Israël*, y de los
ombros arriba, excedia en altura à todo el Pueblo. Hà, Señor, que
ni enojado, en fiandoos la eleccion, dexays de dar lo me-
jor! Aprended Reyes, Principes, y Magistrados, à obrar
enojados, bien.

I.
Padres de
Saul, su sin-
ceridad y
ocupacio-
nes.

Busca Saul
su ganado.

Aviasle perdido à *Cis*, el ganado mayor de su hacienda; llamó à su
hijo, y dixole, que fuesse con un criado de casa à buscarlo: obedeció *Saul*.
En exercicio de obedecer, es bien que se halle aquel que
Dios previene para mandar; y de buscar lo perdido, officio
de Superior, atento, zeloso, y pio. Passaron por el monte de
Ephraim, y por la tierra de *Salisa*, y por la de *Iemini*, no hallaron los
animales. Quería Dios, que anduviesse *Saul* la Provincia, y
que viesse primero la tierra, que avia de govarnar; que en-
trasse con algunas noticias en el Reyno. Tengo por honesta,
y util costumbre, embiar á los hijos à ver naciones, y
provincias, quando puede fiarse á su juventud este peligro;
ò le asegura compañía virtuosa, que les asista. Son mas
utiles, y eficaces las noticias practicas, y que se cobran con
la vista, que las especulativas, y leydas.

Desconfia,
y aliena
un criado.

Aviendo llegado à la tierra de *Suph*, dixo *Saul* à su criado: Botva-
mos à casa de mi padre, no aya dexado el cuydado del ganado, y juzgue
que nos avemos perdido. No ay tan prompto remedio para
dexar

dexar un cuydado, como succederle otro mayor; y es mas SAMVEL.
frecuente este modo de dexar los cuydados, quanto es
mas ordinario en las miserias de la vida, aumentarse, que
cessar. Respondio el criado: Un varon ay en la Ciudad, muy conocido,
que adivina quanto ha de suceder, podrá ser, que nos encamine à lo
que buscamos. Holgò de saberlo *Saul*, y dixo: Qué le daremos
à este Profeta, ó Adivino, quando le vamos à ver? Si el es Profeta
verdadero, no teneys que llevarle cosa alguna, Benjamitas:
pero si el es Adivino, y Agorero; todo lo recibirá con
amor, y estimacion. No tenemos pan, dixo *Saul*, que comer, ni
traemos otra cosa. Tengo por cierto, que estas circunstancias
las refiere el Sagrado Texto, para hazerle cargo despues à
Saul en sus prosperidades, de la summa miseria en que le
hallò Dios al escogerle, y lo que siempre devia andar reco-
nocido à tan gran bien. Respondió el criado, que devia de des-
fear lograr el trabajo de su prolija jornada: Aqui me he halla-
do en la mano la quarta parte de un real, vamos à ver al Vidente.
(Asi llamavan en *Israël* à los Profetas en lo antiguo, porque veian
lo venidero, y lo anunciavan.)

Parecio bien à *Saul* la resolucion del moço, y fueron à *Ramathaim*, Busca al
y preguntaron à unas mugeres que salian à la fuente por agua; si esta Profeta,
va en la Ciudad el Vidente. Dixeronles: Cerca està, à muy pocos passos
te precede: por que oy viene à la Ciudad, respecto de que es dia de sacri-
ficar. Hallaronlo antes que fuesse, y de aver comido; por acostum-
brar los de *Israël*, no comer el día del sacrificio, hasta aver sacrificado el
Sacerdote en el Templo. Devida, y santa atencion; ofrecer pri-
mero à Dios el sacrificio, que dar la comida al cuerpo. En-
contraron en medio de la plaza à *Samuel*, que yva al Templo. Aviale
Dios dicho un dia antes al Sacerdote: Mañana à esta misma hora,
embiaré un varon de *Benjamin*, ungrasle en Capitan de mi Pueblo de
Israël; salvarálo de la mano de los *Palestinos*, que he mirado ya con
piedad à mi Pueblo, y han llegado à mis oydos sus clamores.

El qual ad-
vertido de
Dios, cono-
ce ser el de-
stinado à la
Corona.

II.
Es llamado
del Señor.

SAMVEL: Estas fueron las primeras razones, con que Dios manifestó la vocacion de Saul, condescendiendo con el deseo del Pueblo; y así merecen toda atención: *Mañana á esta misma hora embiaré*, (dize el Señor) *un varon de Benjamin*. Pues no parece que Dios le *embia*va; sino que el se yva á buscar sus animales, aconsejado del criado, y con ansia de acabar dichosamente la jornada. Gobierna Dios las cosas, aunque sea con altos intentos, en orden al fin: pero con naturales disposiciones en los medios. Nunca gasta los milagros, quando basta para conseguir su voluntad obrar sin ellos. De aqui se collige, la admirable sabiduria de Dios, y lo que quiere conservar siempre las reglas generales de su providencia, y del curso de las cosas; y asimismo su alto modo, en gobernar, y dirigir su voluntad, á fines tan superiores, y con medios tan comunes: pues siendo tan fácil á su poder, alterar el curso de las cosas naturales, siempre las dexa en su estado, sino quando es preciso, ó conveniente en alguna parte limitarlas. Y de aqui aprendan los Principes á respetar las leyes en la substancia, y la circunstancia, sin alterar el estilo, ni lo establecido en ellas; que estas leyes universales del gobierno, son su general providencia, á la qual no deve detraerse sino en casos muy graves, y pesando tanto la razon en ellos, que si se hallára en aquel caso la ley, ordenára lo mismo que se resuelve contra ella.

De este modo de gobernar, facil, y suave del Señor, resulta gran luz á los buenos, para estimar su providencia, y bondad, aunque no la conoce la ignorancia de los malos, en la execucion de su justicia. Los justos, porque con sobrenatural conocimiento, respetan los fines, como altísimos, admiran los medios como amorosos, y de todo hazen contemplacion, y alabanza. Los divertidos, porque como ven los medios naturales, todo lo tienen por natural, no per-

Das generos
de Profes-
ras, y dis-
cursos.

persuadiendose, que con medios comunes, puedan for- SAMVEL.
marse cosas tan altas, y misteriosas.

Quantos vieran á Saul yr á la Ciudad, á preguntar por su ganado al Profeta, dirian; que venia solo á esto. Pero Samuel, alumbrado del Señor, sabia que Dios le embiava. Por esto, como hemos dicho, llamavan justamente á los Profetas, *Videntes*: porque sobre ver lo venidero, tenian mas altos conocimientos de lo presente. Y así los hombres santos, y justos, que ilustrados de Dios, conocen mas superiormente sus efectos, son Profetas en lo presente, de lo que está por venir. Castiga Dios á los Reynos con guerras, dize el divertido: Quando no ha avido guerras en el mundo? Dize el justo: Esta guerra depende de los pecados, y nos castiga Dios con ella. Esta disputa tuvieron siempre los Profetas verdaderos, con los falsos: que estos dezian, que sucedian las desdichas por el ordinario curso de las cosas; aquellos, que la mano del Señor castigava con ellas, las iniquidades de su Pueblo. Nunca creémos, que vienen de Dios los sucesos naturales, porque no vienen resplandeciendo milagros; siendo el mayor milagro, y mayor sabiduria, castigar, gobernar, y dirigir Dios los castigos, sin milagros.

Esto ponderava el Verbo eterno encarnado, del tiempo de Noè; reíanse los hijos del figlo, de que hiziese el Arca el santo, para passar desde la justicia á la piedad. *Comian*, dize el Señor, *bebian*, *bazian sus casamientos*; como si aquel mundo huviese de ser eterno, no creyendo el golpe que amenaçava: pero el santo Patriarcha, era, *Vidente*, yva formando su salvacion, y previniendo tablas para su naufragio.

Son asimismo *Videntes*, los hombres de claro juyzio, en lo politico, que desde el alto monte de la sabiduria, y especulacion, conocen los daños venideros, y con pruden-

Genes. 7.
Luc. 17.

SAMVEL. cia atenta los previenen : y pueden llamarse , *Non videntes*, los que obran sin este conocimiento. Vése el Reyno sin justicia, los nobles llenos de vicios, el Pueblo ocioso, é insolente, las leyes mal respetadas. Dize el *Vidente* : Este Pueblo, y Reyno, se ha de perder muy apriessa. Falta el vigor à la razon ; no tenemos propicio à Dios, ni las leyes politicas, ni las morales observadas ; todo es ambicion, codicia, vanidad, superfluidad. Gasta se en el vicio, lo que devia focorrer en lo forçoso ; los enemigos crecen, nuestras fuerças descaecen : ya esto se halla en estado, que qualquiera accidente ha de echar por el suelo el edificio. Dizen los *Non Videntes* al mismo tiempo : Nunca ha estado el Reyno mas opulento, y feliz ; la riqueza, la ostentacion, la grandeza, las fiestas, el lucimiento ; y en lo que el *Vidente* está fundando la ruyna de la corona, està el *Non Vidente*, asegurando toda su felicidad.

Dize el *Vidente* : Los Reynos estan descontentos, van criando mala sangre ; los Ecclesiasticos quexosos ; los nobles ofendidos ; mal impresionados los plebeyos : convendria templar las resoluciones, y ordenes, sossegar, pacificar, satisfacer, grangear por medios decentes, prudentes, disimulados. Dizen los *Non Videntes* : Bien es no enflaquecer la jurisdiccion, ni derribar por el suelo la authoridad Real ; sepa el Reyno, que es Reyno ; y que el Rey, es Rey ; el Ecclesiastico deve la honra, y renta à la liberalidad del Principe ; el noble su estimacion, y caudal ; quitarlo puede quien se lo dio ; al Pueblo no le toca el discurrir, sino ciegamente obedecer ; esto es tener en pie la corona, y no soltar el cerro de la mano. Veys aqui que en lo que el *Vidente* està mirando la contumacia de los Pueblos, su perdicion, su ruyna, su rebeldia ; que han de romper las riendas de la obediencia ; que han de desenfrenarse à lo peor, estan los *Non Viden-*

Videntes fundando la disposicion de los daños, que ocasionan. SAMVEL.

De aqui resulta, tenerse los unos à los otros por perdidos de juyzio ; porque los pròvidos dizen : Es possible, que no conocen estos el daño que amenaza al bien comun ? La ruyna, y perdicion de las cosas ? La miseria, y despeñadero de los Reynos ? El descontento comun de los vassallos ? Los confiados tienen por temosos, y contumazes à los pròvidos, ponderando en lo que pierden el tiempo, y el discurso, estando todo lucido, seguro, feliz ; y quando bien aya publicas calamidades, se hallan aun en sus primeros principios ; han de correr muchos siglos, para llegar amenazas tan grandes, à ser daños : Deste pleyto, y diferencia, tened por reços Juezes, los efectos.

Reyes, Principes, Potentados, es conveniente tener gran pulso en gobernarle la rienda al cavallo, que es monstruo terrible un Reyno ; ni dexarlo suelto à su alvedrio, con darle toda la rienda ; ni desabrirle la boca, no se encienda, y desespere. *Festina lente*, dize el adagio Latino : date priessa despacio ; un modo de mandar tan vivo, que no se pierda de vista la justicia, tan prevenido, que no se pierda de vista la prudencia. Llegar en las resoluciones, hasta que las sientan : pero con tal suavidad, que las consientan ; no hasta que se desesperen ; supliendo à los Pueblos, la incapacidad, y conociendo, que no los raya tanto como à los Superiores la razon : y assi es necessario, que todo lo que les falta de discurso à los que obedecen ; supla, prevenga, encamine la maña, prudencia, disposicion de los que mandan : porque si olvidando estos medios se elige la fuerça, quedan sin fuerça los medios, y los remedios.

Vngirás, dixo el Señor, à este hombre de Benjamin, en Capitan de mi Pueblo. Ya Dios descubre luces de misericordia. *Vngirás-*

Misericordia en Dios, sin perder de vista la justicia.

le en

SAMVEL. *le en Capitan*, que defienda, que pelee, que anteceda en los peligros, que asegure la paz, con la guerra. Para esto lo pidieron, y para esto se lo da. *Yrà delante de nosotros en la guerra*, dezian. Concedendio con la peticion del Pueblo. Pues, Señor, no dixisteys, que avia de ser tirano? Si; y lo será en algun tiempo, y avrà Reyes que lo sean: pero aora veo afligido á este Pueblo, quiero dilatar el castigo; defendiendole á Israel, porque estoy compadecido de su pena: que defendido, quando despues á mi me lo parezca, lo castigaré enojado. Gran coraçon el de Dios! donde cabe el enojo con la piedad, la piedad con la justicia; perdonar oy, y focorrer mañana; y despues de mañana castigar, y bolver otra vez á perdonar. Aora dize: Defendamos á este Pueblo, que en casa se me queda defendido, para que despues lo castigue, si no me huviere aplacado.

Cuydado Principes de no perder, no indignar todo un Pueblo, castigando. Dexad materia á la jurisdiccion, para despues del castigo. Suspended la ira, para que duren los vasallos debaxo del Imperio; que siempre ay tiempo para castigar, y no lo avrà despues, si se pierde, y desespera. La primera parte del gobierno, es conservar los Pueblos en la obediencia, y luego, gobernarlos con justicia: si esta corta con sus filios, los vinculos de aquella, avrà de cesar en su exercicio, siendo causa de los daños, el remedio.

*Veenfe, y
hablanfe
Samuel, y
Saul.*

Miró Samuel á Saul, y al instante le habló el Señor: Este es el que dixite ayer, que ha de mandar á Israel. Acercóse Saul á Samuel, y dixole: Dime, donde es la casa del Vidente? Aqui se conoce la modestia con que se gobernava Samuel: pues siendo Sacerdote, y Iuez, le pregunta Saul á el mismo, que donde está la casa del Vidente: que es señal, que ni el sequito de negociantes, ni la asistencia de Ministros, lo señalava en el Pueblo; ó vivia muy lejos Saul de la Corte, y sus noticias, pues ignorava

rava donde era la casa de Samuel, Iuez, Sacerdote, y Profeta. Si ya, con yr cessando el oficio, no yva tambien minorando el lucimiento en el varon de Dios: cosa que se ve á cada passo en las Cortes de los Principes, donde al nacer los hombres, al crecer, son adorados de todos; y al caer, al dexar los puestos, de todos desamparados.

Yo soy el que buscas, dixo Samuel: sube al Templo delante de mi, comerás conmigo oy, y te despacharé mañana, y te diré quanto tienes dentro de tu coraçon: y de los animales que buscas, no tengas cuydado alguno, porque ya han parecido. Grande es el agrado con que Samuel recibe á Saul su successor. Que desaffido estava del Magistrado, y gobierno! No quiso dilatarle el gusto de que pareciera su ganado; combidole á comer, ofreciendole buen despacho. No se reciben tan facilmente, ni con tanta alegria unos Magistrados á otros, al dexar las Provincias de su cargo.

Recibe benignamente Samuel á su successor, y luego le lleva á Dios.

Añadio el santo Profeta: Para quien será todo lo bueno de Israel, no es para ti? Como quien dize: Comerás lo mejor de Israel, mandarás á lo mayor, serás aplaudido, y servido. Que justo es, que quando trabaja el Principe por todos, sea á todos preferido! Fuele poco á poco con esto manifestando el secreto, disponiendo que entrasse con lentitud en materia tan grande, y tan impensada. QUE ES PELIGROSA qualquier subita mudança, en el animo mas fuerte.

Saul admirado de aquello, respondió con bondad, y humildad santa: Yo no soy hijo de Iemini? de la menor Tribu de Israel? y de la mas moderada familia de mi Tribu? porque me aveys dicho esso? Modestissima razon, y atencion! reconocer su calidad, quando todos en el mundo la ensalçan; descubrir sus defectos, quando todos resplandecen su linage. BIEN CAE sobre el fundamento de la humildad, el oficio del Reyno. Dios te dè perseverancia.

Humilde responde Saul á Samuel.

SAMVEL.
Combidale
à comer.

Combidale à comer Samuel, con otros treinta que comian aquel dia con el; puso à Saul en el mejor lugar de la mesa. Ya es esta otra diferencia, que puede tambien hazerle novedad à Saul; muy bien es, que ascienda de grado en grado, al Imperio. Tenia tambien cuydado el santo Sacerdote, y Profeta, de yr manifestando poco a poco, el mismo secreto al Pueblo: pues es de creer, que aquellos treinta varones, serian las Cabeças de Israel; y era bien, que fueran acostumbRANDOSE à mirar precediendo, al que avian de obedecer, y seguir, mandando. Y no dize el sagrado Texto, que hiziesse novedad, ver en mejor lugar à Saul, labrador, hijo de la menor Tribu, y de la mas desconocida familia: porque como lo ordenava assi el Profeta, y tenian por misterios sus decretos; nadie se atrevia à censurar, lo que nadie creía, que llegava à conocer. TANTO respecto deve tenerse à los que Dios pone en los puestos, y mas si son Sacerdotes.

Dale el
Profeta à
Saul, que
coma de lo
que sacri-
ficó,

Dixo tambien Samuel al cocinero, que guardasse à parte una porcion de la espaldilla del carnero, que sacrificó al Señor; y poniendo la delante de si el cocinero, (lo que ha crecido la familia en los Magistrados, quando el cocinero mismo la ponía en casa de Samuel!) dixo el Profeta à Saul: Esta parte he reservado para ti, quando llamé al Pueblo en el sacrificio. Fue la parte reservada, la que mas explica el oficio, para que estava destinado Saul; *la espaldilla, ò ombro, sobre cuya parte cae todo el peso del gobierno.* Fue tambien parte reservada del sacrificio, y con particular providencia reservada; porque si de Dios no viene la fuerza al hombre, para poder tolerar una carga tan pesada, caerá con ella el Principe en el suelo; y el que no la tuviere por carga, ya ha caydo.

Fue tambien un modo de comunión entre el Rey y el Sacerdote, reservando de su sacrificio el uno, lo que avia
de

de comer el otro; como quien dize: Si has de gobernar como es razon, has de fer uno conmigo, aconsejado, instruydo, encaminado de Dios por medio del Sacerdote, y comer lo mismo que el, uniendo la voluntad à un intento; concurriendo à un mismo fin entrambas jurisdicciones; el Sacerdote para encaminar à lo eterno à los seglares; el Rey para ayudar en esto à los Sacerdotes.

Baxaron de comer del Templo con el Pueblo; llevó consigo Samuel à Saul; y no dudo que seria grande la admiracion que causaria à Israel, ver al Profeta hazer con el, tantas singularidades. Llevóle à su casa, y dize el Texto sagrado; que durmio Saul: señal es que no avia entendido el misterio. No es posible que durmiera, si huviera llegado à penetrar la mudança de fortuna en su persona; ya le quitáran el sueño los cuydados, y començara à rebolver la ambicion el coraçon mas senzillo.

A la mañana llamó Samuel à Saul. Que el Sacerdote ha de llamar, ha de hazer recuerdos al seglar, que despierte. Levantate, dixo, y te despidiré; como quien dize: Mucho duermes, poco antes de coronarte, siendo oficio de velar. Levantóse Saul; salieron juntos; y en estando en lo ultimo de la Ciudad, dixo el Profeta: Dile à tu criado que passe adelante, que quiero dezirte la palabra del Señor. El respecto, el secreto, que se deve à la palabra de Dios! pues no quiso que otro la oyesse, fino à quien se endereçava.

Dile à tu criado que passe adelante. No le mandó el Profeta al moço, que passasse, pero ordenalo à Saul. Diferencia de Dios es la de las Jurisdicciones. Mande Saul à su criado, que es seglar; y el Sacerdote à Saul; el uno como Ministro espiritual al dirigir; el otro come temporal al gobernar. Y quando como Iuez pudiera Samuel mandar al uno, y al otro, obedeciera con mayor consuelo el moço, à su

SAMVEL. amo. BUENA atencion en los Principes para consolar; mandar por la mano mas bien vista, y mas amada. Que importa, que sea este, ó aquel nombre, el del ministerio, siendo una misma la jurisdiccion? DE SE á los subditos el consuelo de que se les mande, como lo mandan sus leyes, quando el rendimiento, y suavidad de obedecer, es la que deven.

x Reg.
cap. x.
Vngelo con
el sagrado
licor.

Apenas se apartó el moço, quando tomando el Profeta Samuel un vaso de azeite, lo derramò sobre la cabeça de Saul, y besándole en el rostro, dixo: Mira que te unge el Señor sobre su heredad, en Principe, y librarás su Pueblo de las manos de los enemigos, que estan cerca de sus límites. Y seate señal de que Dios te ha ungido en Principe; que así como te apartes de mi, ballarás dos hombres, junto al sepulchro de Rachel, en la frontera de Benjamin, á medio dia, y te dirán: Ya pareció el ganado que aviays ydo á buscar: y olvidado ya tu padre del, esta cuidando de ti, y dize: Que se avrà hecho mi hijo? En pasando de allí llegarás á la carrasca de Tabor, y hallarás tres hombres, que van á Dios á Bethel; uno lleva tres corderos, otro tres panes, y otro un cantaró de vino: y luego que te ayan saludado, te darán dos panes, recibelos de sus manos. Despues vendrás al monte del Señor, donde estan aora los Reales de los Palestinos, y así como entres en la Ciudad, te saldrá á recibir un golpe grande de Profetas, que baxarán del Templo, y delante dellos instrumentos de musica, y estarán profetizando: entrará sobre ti el espíritu del Señor; profetizaras con ellos, y serás ya otro varón. Quando esto te sucediere, harás quanto te viniere á la mano, que el Señor está contigo: y baxarás á Galgata, que luego te seguiré, para ofrecer victimas pacíficas al Señor. Aguardarás siete dias, hasta que yo llegue, y te diga lo que has de hazer. Como quiera que esta Historia la ordenó el Espíritu santo para nuestro aprovechamiento, y enseñanza, y que mi fin de proponerla á los Fieles con estas advertencias, es para encaminar las almas á aquellos dictámenes puros, verdaderos,

ros, y perfectos, que devemos fijar en esto transitorio, los SAMVEL. desterrados que anhelamos por lo eterno, me parece conveniente advertir sobre este suceso, y razones, con la brevedad, y precision que acostumbro, lo que se ofrece á la consideracion.

En primer lugar puede justamente dudarse, porque le ungió el Señor, antes de levantarle el Pueblo por Rey, y con tan grande secreto? Pues parece, que lo mas frecuente y natural era, eligirle primero, reconocerlo el Pueblo, y luego ungirlo. Es muy clara, y ajustada la respuesta. No dixo el Pueblo, que queria hazer Rey, sino que les diessen Rey: y así, primero ha de aprovar Dios el sugeto con la uncion, que el Pueblo lo reconozca; y esto es hazerlo el Señor. Y para darnos á entender, que como eleccion de Dios, quiere primero darle las virtudes, que la dignidad, ungiendole, y mudandole el coracon, y la condicion; por no dar tiempo, en que se viesse Saul con Reyno, y sin las virtudes, siendo la eleccion de Dios.

Porque ungió el Profeta á Saul, antes que el Pueblo le conociese.

Porque le hallasse con virtudes de ungió al elegirle.

Ungió Samuel á Saul con azeite: licor admirable, que procede de arbol pacífico, simbolo de la piedad que Dios usó con el linage de los hombres, quando cessando las aguas del diluvio, se abrió el cielo, se descubrió la tierra, y recibió de la paloma el ramo de la oliva el santo Patriarcha Noé, por primera prenda de estar aplacada la ira del Señor. Sirve este licor, de suavizar; y ablandar: dando á entender, que los ungidos del Señor, han de vestirse de un animo pacífico, suave, humano, y que se conozca en el, que son mas Padres, que Reyes de sus Reynos. Vngense en la cabeça, de donde se difunde el sagrado licor en todo el cuerpo; expressando con esto: que así como de los pensamientos, y discurso, proceden todos los actos humanos, y politicos; ha de estar respirando la resolucion, y execuciones

Genef. 8.

SAMVEL. del gobierno, la fragancia, y olor de la paz, y suavidad, que conviene, y de lo que obrare el Rey, depende el consuelo de los subditos. Aqui se deve tener por paz, la quietud de animo, y no turbar las resoluciones, con afectos desordenados, y violentos: porque no seria paz, no hazer justicia, dexar perder el Reyno, por mantener en su iniquidad los malos, y en la opression á los buenos; que esta es la paz, que dize el Señor: *Paz, paz, y no avia paz.*

Hierem. 3.

Besò en el rostro el Sacerdote al Rey, que significa amor, benevolencia, y conexion de la jurisdiccion Ecclesiastica, y Secular; de la espiritual, y temporal; las quales han de ser como los dos brazos del cuerpo humano, ayudandose la una à la otra, y entrambas, encaminando por los medios temporal, y espiritual, el servicio del Señor. Començò la paz del Sacerdote, y diola al Rey: assi porque en el Ecclesiastico, quanto es mas alto el conocimiento, deve ser tanto mas devido el cuydado de conservar la paz, y procurarla: como porque con darla al seglar, le enseña à que la dè, y comuniquè à los demas. Pertenece al Ecclesiastico, ser Maestro de las virtudes, exercitarlas, y promoverlas con su exemplo, y su doctrina: y assi es del Prelado espiritual, encaminar siempre à lo mejor al Principe secular: de la manera que el Sol comunica su luz à los demas Planetas.

Mira, dize, que te unge el Señor en Principe, que aqui es lo mismo que Rey; sobre su heredad. No dize, sobre el Reyno de Israel, ni sobre los doze Tribus, sino sobre la heredad del Señor. Como quien le advierte, que no le dan la propiedad, sino el uso; que la trate como heredad del Señor, el qual le ha de pedir quenta estrecha, del mas olvidado fàrmiento. De la manera que su divina Magestad, despues de encarnado, nos lo enseña tantas vezes, con diversas Parabolas, de la viña, de la heredad del Rey, que viene à ponerse

en

en quentas con sus mayordomos, y criados. Pues que son los Reyes, los Principes, y Magistrados seculares, sino inquilinos, mayordomos, administradores de Dios, y de su heredad? De la qual, como los Pontifices, Prelados, y Pastores de las almas, que es otra mas superior heredad, han de dar estrecha quenta al Señor. Quien pudiera aver fixado en el coraçon à Saul estas palabras; no se huviera empeñado despues tanto, en defender contra la voluntad del Señor de la heredad, que no entrasse David à gobernarla, y cultivarla.

Librarás, dize, al Pueblo de las manos de los enemigos, que estan en sus confines; señalándole la ocupacion del Rey, que es trabajar, velar, pelear, y acudir à la defenfa, y conservacion de sus Reynos; y esto justifica los tributos, cargas, y penalidades de la paz. Con esto tambien buelve otra vez à corregir la ambicion humana, amonestándole, que sobre ser la heredad del Señor, se la dá para conservarla, no para perderla; para cultivarla, no para destruirla; para que con el buen gobierno, y cultura, crezcan los arboles, y vides, y den al Señor el fruto de la virtud; no para que con la violencia, y poder, arranque, disipe, abraçe por desfrutarla para sí, dexandola perdida, para el Señor de la heredad.

Dize que le unge en Principe, para que defienda la heredad, de los enemigos que tiene en sus confines; y no dize de los que tiene en las partes mas remotas; no solo porque aquella palabra, *confines*, mas es expresion, que limitacion, que es lo cierto; pues à los Israëlitas, aquellos los lastimavan, que estaban en sus confines: sino para darnos à entender, que à los enemigos confinantes, ha de resistir por su persona, sin desamparar el Reyno, para yr à nuevas empresas, dexando la conservacion por la conquista, y la ofensa, por la justa,

SAMVEL.

Matth. 21.

Luc. 16.

Matth. 18.

Para librar, y defender à sus vassallos.

Para que fue unido, y elegido por Dios.

SAMVEL. justa, y necesaria defenfa. Si ya no es, que explica tambien la diferencia grande con que se defienden las Provincias, y Reynos separados, y remotos. Como quien dize: No te obligo fino à la defenfa de los enemigos, que estan en la frontera; que à los que expugnaren las Provincias mas remotas, no bastan fuerças humanas, ni la providencia del hombre para defenderlas: yo solo puedo, y yo basto à conservarlas: aunque el cuidado, y vigilancia del Principe en lo posible, ha de ser yqual en todas.

Profetizale Samuel las señales, para que venga por cierta la vocacion.
 Luego le pone diversas señales, que le sucederàn, para que crea que es cierta la vocacion à la corona; como son, darle las buenas nuevas de aver ballado su ganado. Ofrecerle pan del mismo que yvan à ofrecer al Templo. Y finalmente, que profetizaria con los Profetas. Y sin duda es de admirar, que un Sacerdote, y tan acreditado como Samuel, y que con la misma accion de ungir à Saul, renunciava el su derecho al gobierno, con que se purgava qualquier sospecha à la accion: quisiese dar al ungido tantas, y tan evidentes señales de su vocacion al Reyno. Enseñandonos con esto el Señor; no solo lo que conviene provar los espíritus, como dixo san Iuan, y ajustar bien si son de Dios todos los efectos que se sienten en las almas, sin empeñarnos luego en el primer favor, sino lo que es muy notable. Con que peso, con que prudencia, y consejo, deven ponderarse las cosas grandes, y de graves, y universales consequencias. Hazíase una mudança tan grande en Israél, como acabarse el gobierno de los luezes, que avia durado quinientos años; y començar el de los Reyes; escogíase para Principe un hombre, que ayer era subdito, y labrador. El que antes era compañero, avian de venerarlo por Rey; pues para cosa tan grande, de tan rara, y de tales, y tan graves dependencias, vayanse à sus casas los Israélitas; duerman, y piensen sobre ello; buelva

otra

1 Ioan. 4.

otra vez Samuel à la oracion; digale el Señor, à que hora vendrà el dia siguiente el destinado al Imperio; suceda la profecia; buelvale otra vez à dezir, que aquel es el hombre; llevele à su casa; conozcalle, y reconozcalle; unjale, y ungido, justifique su vocacion con algunas profecias, y señales de lo que le ha de suceder despues de ungido; con que el Profeta quede con quietud, y sosiego, de que aquello le mandò el Señor; y elegido, justifique la jurisdiccion, y se tenga por Principe legitimo, y llamado de Dios al gobierno.

Reprehendida queda con esto, la temeridad de los Reynos, Pueblos, y Naciones, que con una tumultuaria, y escandalosa desorden, con sediciones, y trayciones manifestas, levantan baxamente por Rey, al que ayer tenian por compañero, y vezino; sacudiendo el yugo del Principe legitimo, por entregarse al Tirano, à mayores ruynas, calamidades, tributos, y miserias condenados, de las que van huyendo por estos precipicios, y ruynas. Pues si Dios cuyos son los Reynos, y por quien reynan los Reyes, quiere que precedan tantas, y tan diversas circunstancias, calidades, y comprobaciones, para legitimar la eleccion de Saul, y su vocacion al Reyno: quanto deve mirarse; y lo que es mas; quanto deve huyrse, de que se introduzgan los Reynos en romper los vinculos de la lealtad, el Sacramento mayor de la paz; que suelten la ira de los Pueblos, que ciegos se precipiten, y despeñen entre tales delitos, y atrocidades, al furor de negarse al ungido de Dios, y entregarse indignamente à su vassallo.

Tambien le dize, que profetizará, y que entrará sobre el, el espíritu del Señor: y tiene gran propiedad, entrará sobre el; esto es; que le asistirá Dios mandando en el, y le asistirá al mandar. Tanto porque el ungido de Dios, ha de estar siempre

M

obe-

Reprehension de Dios à la ligereza con que los rebeldes alteran los Reynos, y rompen el justo yugo à sus Reyes.

Virtudes de los Reyes, han de ser reales, y generosas, conformes en todo à la dignidad.

SAMVEL. obedeciendo las unciones del Espiritu Santo, quanto por-
que el Espiritu del Señor, será Espiritu principal, y domi-
nante: que es lo que pedia el santo successor de Saul, quan-
do dezia, que le diese *Espiritu principal*, y que en el le *confir-*
masse; esto es; espirtu de Principe, Generoso, Grande,
 Real, Magnanimo, Fuerte, que sepa castigar, sin enojarse;
 gobernar, sin embarcarse; vencer, sin encruelcerse;
 perdonar, sin envilecerse; pelear, sin acobardarse. Espi-
 ritu que enseñe à los Reyes, y Principes, la atencion que
 deven tener à pedir à Dios, que gobierne en ellos el Espi-
 ritu divino, y ellos con esse espirtu, gobiernen los Pueblos?
 Pues assi como en la obediencia del Pueblo al Principe,
 consiste la justitia; en la obediencia del Principe à Dios,
 consiste la sabiduria. Y assi como no puede aver justitia
 en el Reyno, sin que el obedezca al Rey; no puede aver
 recta justitia en el Rey, sin que el obedezca à Dios.

Ecclef. 1.

Dizele luego: *que en llegando este caso, haga todo lo que le aconsejare su mano*; siendo assi, que la mano no es la que aconseja, sino la que obedece, y ministra. Por dos causas le dize esto, que dan gran luz al gobierno. La una, para dar à entender, que de la manera que la mano obedece à la voluntad en el hombre, ha de obedecer el Rey à Dios; y que como ella no discurre, ni el Rey ha de discurrir para replicar, en llegando à conocer su voluntad; y que como la mano es Ministro fiel de la voluntad, y alli va donde le manda, lo ha de ser de Dios el Rey. La otra, para explicarle la promptitud grande, con que han de obrar los Reyes, y quan practicos han de ser en el gobierno. Han de mandar, *con la mano*; esto es; con prompta, breve, y eficaz execucion, dando ellos exemplo con el obrar, de lo que deven hazer los subditos, al servir. GRAN VIRTVD en los Principes, el gobernar, el obrar por su persona, quanto les

les fuere possible! Sale de mas amorosa mano la orden; SAMVEL.
reciben los trabajos con gusto; las fatigas como premios; consuelan los subditos de ver acertar al Rey; vase estrechando mas, y realçando el respeto, y el amor. Y tambien puede entenderse, que el mandar *con la mano*, es explicar el silencio, y secreto de los Principes prudentes, que solo señalando han de mandar. IMPERIO mudo, y callado; pero fuerte, util en muchas resoluciones.

Ultimamente le dixo, *que bolviessse al Templo, y que aguardasse siete dias, y sacrificaria hostias pacificas*. O Señor, si los huviesse aguardado! Que priessa que nos damos al mandar! Que espacio al obedecer! De aqui se conoce, quan clara fue la vocacion de Saul à la corona: porque del Templo salio à casa del Sacerdote para dezirle la nueva; el Sacerdote le ungió, y dixo, que avia de ser Profeta; fue Profeta; buelve otra vez al Templo. Esto todo no es de Dios? LAS ACCIONES de los Principes, de Dios han de ser al resolverse, de Dios al disponerse, de Dios al executarse. Que secretos, Señor, que son vuestros juyzios! Despues de tanto Dios, tanto Templo, tanto Profeta, y Sacerdote, no se sabe en que ha de parar Saul. A quien no obliga à temblar esta consideracion!

Apartose de Samuel, y apenas, dize, que se apartó, quando començo la uncion del Señor à hazer su efecto; y *que le mudó Dios el coraçon à Saul*. Deviò de dilatarlo, è illustrarlo, y hazerlo magnanimo, y generoso. Mirad la diferencia de entrar en las dignidades, llamados de Dios, ò por nuestra voluntad. Quando Dios llama, el da las virtudes para sacar del empeño à los que pone en ellos; quando nosotros entramos, hemos de buscar las virtudes que nos faltaron al entrar; y no podemos hallar sin Dios, sin vicios y miserias.

Siete dias que le señaló el Profeta, que el no aguardarlos, fue el principio de los daños de Saul.

Rom. 11,
v. 33.

Grande en todo, y mudado en otro por el Señor.
Psal. 118.